

# JESUITAS DE VENEZUELA

• Quinta etapa • Número 9 • Año 2019



Pensar el país  
caminando juntos



# JESUITAS

## VENEZUELA

Edita  
Provincia de Venezuela de la  
Compañía de Jesús

Dirección  
*Dizzí Gilberto Perales, S.J.*

Coordinación  
*Emilio Píriz Pérez*

Diseño y Diagramación  
*Reyna Contreras M.*

Impresión  
*Impresos Miniprés, C.A.*

Correspondencia  
Oficina Provincia Jesuita  
Apatado Postal 20.182  
Caracas 1020-A  
Teléfonos (0212) 2644784 / 2647864  
socioven@gmail.com  
www.jesuitasvenezuela.com

Publicación anual  
Depósito legal: PP198302DC2154  
ISSN: 1856-4372

- 3 EDITORIAL  
*Rafael Garrido, S.J.*
- 5 COLEGIOS DE ACSI SIGUEN APOSTANDO POR VENEZUELA  
*Ana Guinand*
- 10 SIC Y GUMILLA: COMPROMISO CON EL PAÍS  
*Manuel José Zapata Chacón, S.J.*
- 14 FE Y ALEGRÍA: UN MOVIMIENTO COMPROMETIDO CON LA EDUCACIÓN  
*Erika Briceño Castellanos*
- 18 EN LA UCAB UNIMOS VISIÓN ESTRATÉGICA Y COMPROMISO  
*Francisco José Virtuoso, S.J.*
- 24 RETO PAÍS: SEMBRAR LA ESPERANZA QUE TRANSFORMA Y FORTALECER LA CIUDADANÍA  
*Marcos Castañeda*
- 28 HUELLAS: ENCIENDE TU LUZ Y CAMINA CON NOSOTROS HACIA EL 30 ANIVERSARIO  
*Robert Yency Rodríguez Maneiro, S.J.*
- 30 LAS PARROQUIAS JESUITAS: SIGNOS DE ESPERANZA Y COMPROMISO CON EL PUEBLO DE DIOS  
*Javier A. Fuenmayor T., S.J.*
- 33 ESTAMOS EN TIEMPOS DE COOPERACIÓN CON MUCHOS OTROS  
*Gustavo Albarrán S.J.*
- 35 SEGUIR ABRIENDO NUEVOS ESPACIOS  
*Alejandro Vera, S.J.*
- 37 IN PACE CHRISTI  
*Benito Azcune Eraso, S.J., Williams Rafael González Jiménez, S.J., Ignacio Enrique Castillo, S.J., Sabino Eizaguirre Irure, S.J. y Mario de Jesús Moreno Peña, S.J.*

# EDITORIAL

Rafael Garrido, S.J.

Desde el 2018 hemos desarrollado una serie de encuentros que nos han permitido ir diagnosticando nuestra situación como Compañía de Jesús, como Cuerpo Apostólico, como Iglesia; en este país herido, al que estamos llamados a sanar en medio de una realidad que nos hiere también a nosotros.

Así, podemos proponer líneas de acción del gobierno de la Provincia para el impulso de la misión en el marco de nuestro contexto país y del horizonte apostólico.

En este marco orientador, surgen algunas tareas insoslayables, que reclaman de nosotros especial prioridad:

- a. Pensar el país e impulsar alternativas para la reconciliación nacional, el desarrollo humano sostenible y la democracia.
- b. Desarrollar iniciativas concretas de solidaridad y compasión con aquellos cuya vida está en peligro por la carencia de alimentos y medicinas.
- c. Desde la fe y la esperanza, caminar junto a nuestra gente en el aprender a vivir dignamente en esta terrible situación, así como en la búsqueda y construcción de alternativas para superar esta crisis humanitaria.
- d. Ante la ruptura de los vínculos sociales primarios y sociales, promover el cuidado de las personas, protección de la familia y promoción del tejido social y de la ciudadanía.
- e. Promover la defensa de los derechos humanos ante el atropello de la dignidad humana, la amenaza constante y la impunidad.
- f. Apoyar a los migrantes y desplazados en búsqueda de seguridad y refugio.
- g. Apostar hoy más que nunca por la educación y la formación.

Algunos de los elementos de discernimiento, fruto de este recorrido, están reflejados en la circular de 2018/05 del 31 de julio del 2018, en la que entre otros puntos recuerdo el horizonte apostólico que construimos y que nos inspira en nuestra

misión y los retos urgentes que considero debemos asumir, de entre los cuales, el fortalecimiento del sujeto apostólico recibe una amplia atención a través de siete llamados.

Sin perder de vista los retos urgentes que nos plantea el país ni el horizonte apostólico, queremos centrarnos en los siete llamados para el fortalecimiento del Cuerpo Apostólico, con el fin de avanzar en propuestas de acciones concretas, que nos permitan apuntalar tanto a las personas que llevamos adelante la misión, como el modo de llevar la misma hacia su horizonte.

El primer llamado nos ubica en el centro de lo que buscamos, fortalecer el sujeto apostólico, tomando en consideración tres actores fundantes de este sujeto, las personas, las comunidades y el conjunto de todos los que hacemos posible el desarrollo de la misión en las Obras. Hemos de reconocer que la situación actual desestructura a aquellos que se encuentran en situación personal más frágil, a aquellos que sufren con más rigurosidad los embates de la crisis y a aquellos que pierden el centro integrador de su interioridad. Nosotros, los jesuitas, no escapamos a esta realidad, por ello hemos de estar hoy más que nunca, atentos, no nos podemos distraer a la hora de alimentar nuestra familiaridad con Dios Padre de Jesús y Padre Nuestro. Hemos de dedicar con constancia y dedicación, tiempo de calidad a esta familiaridad, que nos permite afrontar las dificultades más complejas porque nos sabemos en manos de Aquel que venció hasta a la muerte. De allí surgirá sin duda la amabilidad necesaria para vivir en paz la dura situación, encontrando los brotes de vida que Nuestro Señor recrea en medio del sufrimiento de la gente, especialmente de los más pequeños. Creo que ya me han oído decir que nuestro reto como comunidades es la fraternidad. Considero que no podremos ser auténticos seguidores de Jesús, si esa opción no encuentra en la vida comunitaria un espacio fraterno en el que se puede vivir la familiaridad con Dios como servicio y hermandad entre nosotros. Vengo insistiendo en mis visitas canónicas a las comunidades que es necesario tener una estructura adecuada para vivir esta



**JESUITAS**  
VENEZUELA

fraternidad, que permita organizar los espacios de vida espiritual común, el descanso, la recreación, la celebración, y las condiciones materiales que posibiliten una adecuada atención a nuestras necesidades. Además, considero que una dimensión importantísima del testimonio real de nuestra opción religiosa se juega allí, en la construcción de esa vida comunitaria fraterna, pues, muy especialmente los jóvenes de nuestro tiempo, necesitan de ese testimonio para animarse al encuentro con Nuestro Hermano Mayor Jesús. La tercera dimensión es la de la colaboración, creo que es importante reconocernos como hermanos de misión junto a otros. Esto supone descentrarnos de nosotros para centrarnos en la misión y en los hermanos y hermanas. Hoy, en nuestras obras, hay que reconocer que se ha ido generando un movimiento muy importante en este sentido, y creo que este movimiento nos hará valorar en su justa dimensión la colaboración y nos impulsará hacia mayores posibilidades.

El segundo llamado nos pone en la tónica del énfasis de la CG 36 en torno al discernimiento apostólico. Pienso que en este ámbito estamos invitados a ser fieles a la tradición ignaciana de buscar y hallar la voluntad de Nuestro Señor, para más amarle y seguirle. Discernir es un ejercicio complejo que requiere de práctica personal y comunitaria. Si queremos ser un cuerpo apostólico en constante discernimiento, hemos de cultivar la práctica personal y común de este ejercicio. Creo que, en este aspecto, en nuestra Provincia tenemos un largo camino que recorrer, para el cual hemos de preparar bien nuestro morral, llenándolo de esos elementos que nos harán alimentarnos a lo largo de ese recorrido.

El tercer llamado nos invita a planificar. Es también un énfasis que la Compañía Universal hace hoy para buscar un mejor desempeño en la misión encomendada. Además, es una herramienta que ha mostrado sus beneficios a la hora de ser más efectivos en la misión. Esta nueva era ya no nos permite atender desordenadamente los retos que nos plantea la misión. En el ámbito de la planificación la Provincia camina de manera muy dispareja, mientras hay Obras que cuentan con planes estratégicos estructurados y con seguimiento asegurado, a través del trabajo en equipo,

otras dependen del talante de un jesuita o de pocas personas, sin mirar horizonte de misión ni organización de las acciones para alcanzar metas. Uno de los aspectos fundamentales de esta planificación debe ser la creatividad; ella nos puede mover hacia rumbos que hoy no sospechamos que podemos andar. También es importante centrarnos en el aspecto humano y humanizador; esto dará a la planificación el enfoque reconciliador al que estamos llamados todos como Cuerpo Apostólico. A la hora de planificar, hemos de mirar también la fortaleza que supone aliarnos con otros para conseguir objetivos comunes. Estas alianzas sin duda que deben fortalecer nuestro sentido de cuerpo, pero también y, quizás con mayor fuerza, deben fortalecer a cada Obra con sus homólogos, pues hemos de recordar que el horizonte de la misión es global y no se cierra sobre nuestras pequeñeces. Las redes y alianzas son también hoy una posibilidad que nos puede potenciar, sin embargo, abordaré este punto en el sexto llamado. Un último aspecto necesario en torno a la planificación, tiene que ver con la capacidad de equilibrar todas las dimensiones de nuestras Obras, Redes y Provincia, de manera que en la mirada integral hacia nuestro desempeño, hemos de buscar atender a todas las dimensiones de nuestra misión. De manera que, planificar esta atención es también un reto que se nos plantea hoy en medio de limitaciones que amenazan nuestro desempeño. De allí la necesidad de aliarnos para desarrollar un mejor desempeño.

El cuarto llamado se centra en un problema específico del Cuerpo Apostólico, la deserción laboral. En medio de la fuga masiva de personas de nuestro país, encontramos también personas que han encontrado el trabajo como modo de vida, que han encontrado en su vocación de servicio y entrega una humanización mayor que les da una plenitud tal que pueden vivir entregados a ese servicio con alegría a pesar de las adversidades. Es importante que en nuestras obras estructuramos planes que articulen el acompañamiento y crecimiento de la vocación de los que hacen vida en ellas. También, hemos de impulsar la formación en identidad y carisma ignacianos con el fin de beber del pozo de la historia que durante más cien años y en épocas muy complejas ha sabido dar de

beber a este país agua de esperanza, de futuro y humanidad.

El quinto llamado nos pone ante el reto de renovar el liderazgo, la manera en que lo percibimos y el modo en que se ejecuta. Poco a poco, se va configurando un liderazgo que cambia la perspectiva del mismo, se pasa de modos de proceder más individuales a colectivos, de un líder que decide con firmeza pero sin dureza, que potencia la vocación de los otros y se apoya en ellos como sujetos de la misión encomendada, que reconoce sus capacidades y limitaciones, que se acerca comprensiva y compasivamente a los demás con el fin de acompañarlos para ayudarlos a alcanzar las metas que se les proponen en su labor encomendada. Es aquel que pregunta qué necesitas de mí para ayudarte. No solo se trata de las personas, sino también del liderazgo institucional, ese que permite mirar las oportunidades en medio de las amenazas, y en nuestro contexto, se nos plantea el reto de en algunos casos encogerse como organización, sin mutilarse y en otros casos crecer sin perder el norte o la visión de nuestra misión.

Desarrollar la misión en red es el sexto llamado. Creo que una Obra aislada hoy día está condenada a morir. En primer lugar, hago énfasis en que, a la hora de poner la mirada sobre las alianzas y redes, una Obra debe mirar a sus homólogos, pues es ese el conjunto primario y natural de relaciones que le debe llevar a una mayor efectividad en el cumplimiento de su misión. En paralelo, ha de mirar a la misión de la Compañía de Jesús en Venezuela, ubicándose como miembro de la Iglesia venezolana y desde allí volcar la mirada al mundo global; de esta manera, podremos establecer redes auténticas y realmente efectivas.

El séptimo llamado nos invita a un encargo en el marco propio y de la tradición de la Compañía de Jesús, cuidarnos. La *cura* personal es un ámbito muy importante en la misión que se encomienda a los superiores, pero sabemos que ha de ser asumido por cada jesuita como misión ante todo aquel que le rodea, especialmente los que hacen vida en las obras, pues con ellos estamos llamados no solo a compartir el trabajo, sino a convertirnos en verdaderas comunidades que laboran en

la viña del Señor asumiendo la reconciliación como reto actual, y buscando que esa entrega sea, como lo dije con anterioridad, con vocación. Generar el espacio adecuado para acoger la vocación de los que se apuntan a un proyecto trascendental requiere de experticia, hemos de potenciar esa experticia entre el mayor número posible de quienes hacemos realidad la lucha por un mundo fraterno y solidario. Hoy esta *cura* personal nos coloca frente a la atención integral de las personas, consistencia interna y material, desarrollo personal y profesional, posibilidades de crecimiento humano y cristiano. En la panorámica de esta mirada hay también que poner atención al cuidado de los equipos de trabajo y las personas con responsabilidades mayores y de acompañamiento, una comunicación cercana fundada en el diálogo franco y sereno, nos dará fortaleza para asumir la complicada cotidianidad y permitirá ponernos de acuerdo en la forma de mirar hacia el horizonte. En esta *cura* personal debemos atender al resquebrajamiento que supone para algunos esta situación, la deshonestidad, el aprovecharse de los otros o de situaciones sin mirar el daño que se hace, la pérdida de esperanza y sentido de vida u horizonte, requieren una formación sólida que impulse no solo para surfear esta crisis, sino también para la vida en adelante. Ante esta situación nuestra creatividad se ve retada a impulsar una mayor formación y un mejor acompañamiento. Finalmente, el cuidado de las cosas, la seguridad y el mantenimiento de los equipos que permiten un adecuado desempeño de nuestras organizaciones e instituciones debe ser un elemento a atender con detenimiento, pues sin ello, también desmejora nuestro servicio.

Vamos a trabajar estos siete llamados con el fin de encontrar mayores pistas y acciones concretas en medio de nuestra misión. Les pido que pongamos mucho ánimo y liberalidad, haciendo nuestro mayor esfuerzo en la labor encomendada y confiando en la asistencia del Espíritu durante esta labor. Que así sea

Rafael Garrido, S.J.  
Provincial



# Colegios de ACSI siguen apostando por Venezuela

Ana Guinand

El 5 de enero del 2018, en una comunicación enviada a la Comunidad Ignaciana por el P. Jesús Orbezo S.J., rector del Colegio San Ignacio, con motivo del inicio de la celebración aniversario, decía:

En este año 2018, el Colegio San Ignacio celebra los 95 años de su fundación. La tradición inquebrantable del Colegio en cada momento de su historia ha sido asumir los retos de la Iglesia y el País, para dar la respuesta más adecuada desde su vocación educadora (...)

Esta celebración estará marcada por profundizar lo que siempre ha caracterizado al colegio: nuestra identidad **-siempre Loyola-** y nuestro compromiso **-siempre Venezuela-**.

**Siempre Loyola** significa que el Colegio pone todo su empeño en ahondar en los valores que han sido su marca: respeto, justicia, solidaridad, inclusión. Significa que avanzaremos en la formación integral de los alumnos, en el cuidado y respaldo a nuestro personal, en la formación de la familia ignaciana. Significa que el Colegio no se va a dejar robar la esperanza, pues ella está fundada en el amor incondicional con que nos envuelve nuestro Dios.

**Siempre Venezuela** significa que nos comprometemos a dar los pasos necesarios para la construcción de la Venezuela que todos soñamos, con pasión por el país. Hacer opción por Venezuela significa arraigarse en ella. Para ello, saldremos al encuentro del país y haremos nuestros los problemas del país. Confiamos en que el Colegio se convierta en un centro de encuentro, de reconciliación y de irradiación de esperanza.

Estas palabras resumen muy bien los esfuerzos sostenidos que día a día hacen nuestros educadores, directivos y administrativos; familias y estudiantes, y miles de personas en los colegios para continuar formando personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas. Todas orientadas por la espiritualidad y pedagogía ignacianas, preparadas para insertarse al mundo del trabajo productivo, y para el ejercicio de un liderazgo responsable y transformador que impulse el desarrollo social.

La Asociación de Colegios Jesuitas de Venezuela (ACSI) está conformada por el Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE), el Colegio San Ignacio y el Instituto Técnico Jesús Obrero en Caracas, el Colegio Gonzaga en Maracaibo y el



Colegio Loyola Gumilla en Ciudad Guayana. En total atienden una población de alrededor de 5.760 estudiantes, con algo más de 420 educadores, además del personal administrativo y de servicios generales. Cada uno tiene su contexto particular desde el cual, con creatividad, generosidad y dedicación, han buscado modos distintos de responder al momento actual; teniendo como énfasis cuidar a las personas que hacen vida en las instituciones, la formación integral de los estudiantes y el trabajo en red con los demás colegios y otras obras de la Provincia principalmente.

El hincapié por el cuidado de las personas, tanto estudiantes como personal de nuestros colegios, y el fortalecimiento de la formación integral, nos mantienen en una constante tensión entre atender y cuidar con solidaridad lo humanitario de nuestras comunidades educativas y no perder el foco: la misión educadora de nuestras obras. Por tal motivo, nos invita a transformar en acción formativa todo tipo de esfuerzos que se hace ante la crisis educativa, ética, económica, sociopolítica y cultural. Al mismo tiempo, hemos tomado conciencia que solos y aislados no podemos alcanzar nuestros objetivos.

Hay que continuar apostando por ser constructivos, esto nos lleva a conocer la realidad, abrimos desde lo que somos, dar y recibir, buscar fines comunes y poner todos nuestros medios para vincularnos y hacerlo juntos, de manera progresiva, generando respuestas más pertinentes, solidarias e integrales a los retos del entorno.

En el 2018, el San Ignacio cumplió 95 años de labor ininterrumpida, el Gonzaga 72, el Jesús Obrero 70 y el Loyola Gumilla 52. Son muchos años respondiendo a distintos momentos históricos del país: dictaduras, inicios de la democracia, guerrilla armada, crecimiento económico, industrialización, nacionalización de empresas, devaluaciones, golpes de estado, controles, etc. adaptándose y ofreciendo



respuestas más (y menos) acertadas; procurando en todo momento tomar decisiones con discernimiento y apertura al Espíritu.

El P. Daniel Figuera S.J., Rector del Gonzaga, dice algo en relación al colegio, que también es extensivo a los demás: “El Colegio Gonzaga siempre ha tenido presente que la educación transforma. Este ideal es lo que ha permitido dejar una profunda huella en la sociedad zuliana por más de 72 años. Actualmente, la misión de formar hombres y mujeres para y con los demás se hace más necesaria, por ello, seguimos creyendo que nuestros estudiantes son luz y esperanza en medio de la incertidumbre que vivimos. En el Gonzaga creemos que este es el mejor momento para vivir según el *magis* ignaciano y ser contemplativos en la acción, a través del servicio a los más necesitados”.

Conscientes de este rol transformador de la educación, y de la necesidad de renovar nuestra propuesta formativa, cuyo eje

central es la pastoral, presentamos para su puesta en práctica de modo formal **el Programa de Formación Humano Cristiana para los estudiantes de Educación Media de ACSI**: “El Equipo de CERPE con los pastoralistas de colegios de ACSI, han tenido la audacia de emprender un camino didáctico muy distinto del que resulta adecuado para aprender matemáticas o geografía. Con acierto nos indican modos de ahondar en la interioridad y de mirar la realidad externa con hondura interior, escuchar las llamadas a la acción y gustar, es decir disfrutar, ordenando nuestros afectos y emociones en la construcción de un mundo más humano”<sup>1</sup>. Este programa busca “promover la formación de personas auténticas que se conocen en sus debilidades y fortalezas, capaces de

1 Cuaderno No 1: “Fundamentos y Estrategias”. Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media, p. 3. Disponible en: <http://www.cerpe.org.ve/propuestas-de-formacion-humano-cristiana.html>

cultivar su interioridad, determinadas a vivir en armonía fraterna con los demás y su entorno, sensibles ante las realidades del prójimo, abiertas al Amor de Dios, dispuestas para asumir a Jesús como modelo de humanidad, y comprometidas para actuar, como cristianos e ignacianos, por la justicia social y el bien común, de manera libre y responsable”<sup>2</sup>. Esta propuesta, que también sirve para la formación del personal y de las familias, recoge la educación que queremos ofrecer a nuestros estudiantes, atiende los procesos para lograr el perfil de los egresados que procuramos, muestra caminos para educar el mundo interior de los estudiantes y ofrece contenidos y estrategias para ayudarles a salir de sí hacia los demás, para sensibilizarse ante la realidad y hacer junto con otros un mundo mejor. Todo ello contando con los principios de la espiritualidad y pedagogía ignacianas.

2 Ibid, p. 19.





La aplicación de esta propuesta va a requerir de los educadores, equipos directivos y, en general, de sus acompañantes y animadores, que se zambullan en ese pozo hondo de su propia interioridad como lo harían en las aguas profundas del mar. Especialmente en estos momentos tan turbulentos, podríamos<sup>3</sup>:

- Tomar distancia de la cotidianidad y disponerse a la experiencia de imaginar que estamos en una playa, por buenos motivos que a su vez se irán descubriendo y modificando al paso de la propia vivencia.
- Descubrir el gusto y la riqueza del verse solo, y del silencio de ruidos externos y también internos.
- Mirar la belleza y el ordenamiento del entorno. Contemplar y experimentar el amor en la creación.

<sup>3</sup> Adaptado del texto-compendio: "Aproximación al Enfoque de la Inteligencia Espiritual" de la Hna. Elena Azofra, Religiosa de la Pureza de María, Los Teques, 2012.

- Hacerse preguntas y pensar, dejarse llevar por la sabiduría de lo fundamental. Asumir responsabilidad por el equilibrio de la naturaleza, reconocer la propia disponibilidad y generosidad ante la inmensidad.
- Experimentar la delicia del agua, la diversidad de emociones en armonía, la sensación de esa mano divina que trasciende el momento.
- Sentir la fuerza de la libertad, pensar en otros y allí conversar con ellos hasta descubrir nuestra fraternidad universal, hijos de un mismo Padre.
- Desde los pies puestos en la arena, también tomar conciencia del cuerpo que flota, que respira pausada y profundamente, reconoce su fuerza y fragilidad; que es templo de algo que le supera. Quizás el Espíritu de Amor, la luz, posibilidad, vitalidad, trascendencia.
- Ver con la imaginación la costa, el mar y la tierra desde lo alto. Asombrarse,

y de ser posible, maravillarse por los acontecimientos, hacerse flexible.

- Meditar lo vivido e iluminarlo con palabras y la Palabra, y así profundizar en el autoconocimiento al descubrir lo que me resuena, me anima y fortalece en la cotidianidad.
- Regresar del mar a la tierra, traer algo de agua hacia lo que se observa seco, recordar dónde se encuentra, invitar a otros a un chapuzón, privilegiar a los niños y jóvenes, invitar a familias y colegas, regresar periódicamente a él.

Adicionalmente, este año los colegios, gracias al apoyo de antiguos alumnos y otras personas e instituciones cercanas, han invertido en **mejoras importantes de sus infraestructuras**, para también adecuarlas a los desafíos del momento. Resaltamos el Centro Loyola en el San Ignacio como centro de formación y espacio de encuentro; la cocina y nuevos salones en el Jesús Obrero como espacios de convivencia, solidaridad y compromiso con los más desfavorecidos; y el muro



perimetral en el Gonzaga para el cuidado y protección de los niños, jóvenes y adultos que hacen vida en el colegio. De la misma manera, se sigue soñando y planificando para mejorar la calidad de vida de las comunidades educativas a través de ayudas solidarias a sus miembros, el deporte, la cultura, la formación y los espacios de reflexión y oración.

Continuar apostando por Venezuela es apostar por nosotros mismos, por nuestras posibilidades y compromisos para transformar el entorno. Trabajar junto con otros, personas e instituciones, en la misión que nos ha sido encomendada; es apostar por los educadores que han dedicado su vida a que otros tengan vida, y que día a día forman a los ciudadanos del presente y del futuro; es apostar por los jóvenes que salen de los colegios dispuestos a enfrentar libre, responsable y cristianamente los nuevos retos que les esperan. En palabras del P. Daniel Figuera S.J.: “Apostamos por Venezuela y por el Zulia por la tenacidad de su gente, por su valentía, sus deseos de superación, por la

profundidad de su espiritualidad, por su devoción a la Chinita, por su nobleza de corazón, por su capacidad de sacrificio, porque creemos en su gente y porque compartimos la fe en Jesús, quien nos ha revelado al Padre Bueno y Misericordioso, como es bueno y misericordioso el corazón de los venezolanos”. Y de Miguel Ángel Corominas, rector del Jesús Obrero: “Seguimos apostando por Venezuela, porque sin lugar a dudas la mayor riqueza de nuestro país es su gente. Y después de trabajar en un sector popular por más de 70 años, estamos convencidos de que la educación técnica para el trabajo productivo y emprendedor es la mejor herramienta que podemos dar a nuestros jóvenes para lograr su desarrollo y movilidad social. Que junto a una formación integral de la mano con los valores y el carisma ignaciano nos permite ver a diario en nuestras aulas y espacios una experiencia de convivencia distinta a la realidad del entorno social de donde provienen nuestros estudiantes. Hacer posible que este modelo de trabajo

y convivencia salga de nuestros espacios a la comunidad como ha venido ocurriendo nos impulsan a seguir trabajando en Venezuela”.

Apostar por Venezuela nos sigue desafiando y presentando retos en el corto y mediano plazo. Como nos dice el P. Provincial Rafael Garrido S.J en su Circular del día de San Ignacio, retos para los que necesitamos fortalecernos como sujetos apostólicos, cuidarnos personal e institucionalmente, cuidar a los que tenemos al lado, trabajar junto con otros, discernir y planificar, tener visión de mediano y largo plazo para estar preparados para el momento de reactivación del país, acompañar a nuestra gente a mantener una esperanza fundada en la realidad. Significa responder a la misión más que a la conservación de las obras.

*Ana Guinand  
Directora de CERPE*



# SIC y Gumilla: compromiso con el país

Manuel José Zapata Chacón, S.J.

En el año 2018 la revista SIC y el Centro Gumilla han cumplido 80 y 50 años respectivamente. A lo largo del tiempo la preocupación y el compromiso por el país se han mantenido. Seguimos atentos a la realidad para discernir lo que Dios nos pide y responder en consecuencia. Ha sido un tiempo de reflexión, construcción y acción social en el que hemos buscado prestar el mejor servicio para la formación del sujeto popular y el fortalecimiento de la sociedad civil, aspectos fundamentales de nuestra misión.

Y seguimos empeñados en construir caminos de justicia desde nuestra fe en Jesús de Nazareth aportando conocimiento de la realidad, trabajo en red y acción social teniendo en cuenta, ante todo, a los más pobres y excluidos de la sociedad como punto de partida para cualquier transformación social y como posibilidad de realización del Reino de Dios.

## Unidos a la Iglesia en momentos de crisis

Con la profundización de la crisis social, económica y política de nuestra nación, en Gumilla, hemos optado por cooperar en el fortalecimiento de la Iglesia en su tarea de servicio. Por ello, buena parte de nuestros cursos de formación tradicionales se han ido desarrollando o se están organizando vinculándose directamente con distintas diócesis del país: Maracaibo, Machiques, Carúpano, Cumaná, Mérida, Barquisimeto, Carora, Maturín, El Tigre, Ciudad Guayana, Los Teques, Caracas y, más recientemente, Valencia y Maracay.

También hemos iniciado recientemente un nuevo Curso denominado “Enseñanza Social de la Iglesia”, el cual es llevado directamente por el P. Pedro Trigo S.J. y cuenta con un texto del mismo nombre que le sirve de base. Luego de esta primera experiencia deseamos continuar desarrollando nuevas cohortes para este

año en, al menos, dos regiones con la participación de agentes de pastoral de distintas diócesis. Con ello, intentaremos sortear las dificultades de traslado que ahora se presentan en el país, haciendo que personas de una misma región tengan más posibilidades de participar en los cursos.

Nuestras reflexiones a través de la revista SIC han querido ser claras y esperanzadoras, siempre desde un espíritu evangélico y en concordancia con lo que nuestros pastores han planteado en sus distintos comunicados. Claras porque desde una perspectiva crítica y propositiva cuestionamos el deterioro del país y el mal manejo de la cosa pública por el actual régimen de gobierno. Esperanzadoras porque intentan animar a una libertad liberada desde el seguimiento de Jesús de Nazareth y la capacidad personal de buscar en lo más profundo de nosotros mismos aquello que nos hace más humanos, dejando así de lado toda tentación a bailar

al son que nos toquen quienes están en el poder. En este sentido, hacemos un esfuerzo por estar en comunión con lo más íntimo del ser de la Iglesia.

## Hacer visible la sociedad alternativa

Los escritos de SIC intentan, por otro lado, hacer visible la sociedad alternativa que está emergiendo de la crisis. Nos hemos preocupado por construir narrativas de esperanza a partir de los gestos de solidaridad que hemos visto surgir en estos años. Gestos de personas que, pese a una corriente adversa, se van humanizando y ofrecen lo mejor de sí; gestos de organizaciones que ven nuevas oportunidades de trabajar juntas y se articulan en red para salir al paso a problemas que solamente pueden abordarse desde una acción conjunta; gestos de apoyo de instituciones internacionales que desean contribuir con aliviar un poco la enorme carga de la crisis.

Aunado a esto, otras publicaciones del Gumilla han querido recoger propuestas y/o lecciones importantes para seguir construyendo país. Así, hemos puesto a disposición del público investigaciones para entender el problema de la salud por medio del texto *Panorama Actual de la Salud en Venezuela* (TFS<sup>1</sup> N° 52); para debatir en torno a los procesos democráticos locales a través de *Municipios, Vecinos y Comunas* (TFS N° 21); para el estudio y comprensión del compromiso social del cristiano, *La Enseñanza Social de la Iglesia. Alternativa Superadora de la Situación*; para una mirada histórica del cooperativismo en Venezuela y de su valoración como modelo superador del rentismo económico, hemos bautizado recientemente el texto *El Cooperativismo*

*Larense. Surgimiento y desarrollo en cinco de décadas.*

Por otro lado, estamos por publicar nuevos textos en los próximos meses, algunos en alianza con la UCAB: el *Diccionario de Investigadores Venezolanos de la Comunicación*, del P. Jesús María Aguirre S.J. y Gustavo Hernández Díaz; e *Historias de pueblos indígenas que resisten*, de Minerva Vitti. Esta alianza que llevamos desde hace varios años permite, especialmente en este momento de crisis económica, abaratar costos sin que se deje por ello de ofrecer un buen producto a la comunidad académica.

En esta misma línea de visibilización, el área de investigación del Centro Gumilla está trabajando en una serie de temas que nos permiten abordar distintos aspectos de la realidad, de modo que ofrezcan luces para la comprensión de los principales problemas y sirvan de apoyo al trabajo de la Iglesia y la Compañía de Jesús en Venezuela. Entre los temas que forman parte de este esfuerzo podemos mencionar: migración, ecología, pueblos indígenas, memoria social, comunidades populares, violencia, jóvenes, servicios básicos, el reto de las Comunidades Eclesiales de Base, etc.

## Gumilla en las regiones

El Centro Gumilla tiene un importante reconocimiento en todas las regiones del país, tanto por la significatividad de su presencia, la tradición social y la valoración de su misión. En cada lugar contamos con profesionales de calidad, compromiso social y capacidad para establecer redes y alianzas con otras organizaciones. Ellos son caballería ligera de nuestra misión tanto en el oriente (Monagas, Bolívar, Sucre, Anzoátegui - Delta Amacuro), como en el occidente (Mérida, Zulia, Lara) y el centro del país (Caracas, Miranda, Aragua y Carabobo), desarrollando tanto nuestros programas

**Y seguimos  
empeñados  
en  
construir  
caminos  
de justicia  
desde  
nuestra  
fe en  
Jesús de  
Nazareth.**

<sup>1</sup> Temas de Formación Sociopolítica es una serie del Centro Gumilla que tiene más de 50 números.

de formación, como también espacios de reflexión y procesos de articulación social.

Nuestras ofertas formativas en las regiones son una forma permanente de diálogo, adquisición de aprendizajes e impacto social en diversos sectores de la sociedad. A nuestros cursos acceden desde estudiantes de liceo hasta profesionales; pasando por dirigentes políticos juveniles, estudiantes universitarios, comunidades populares organizadas, sectores de clase media, personal de empresas, funcionarios públicos, organizaciones de la sociedad civil, poblaciones indígenas, etc.

En este momento el Gumilla está aportando su contribución a la reconstrucción social frente a la grave crisis que azota al país. Casi en todas las regiones se han desarrollado acuerdos institucionales tanto formales como informales para construir horizonte social. Este esfuerzo lo hemos articulado este año con la propuesta del Proyecto Reto País de la Universidad Católica Andrés Bello, la cual ha facilitado un mayor acercamiento a las comunidades en el empeño por identificar fortalezas, necesidades y oportunidades.

Así mismo, hemos extendido nuestra preocupación social mediante la incorporación de dos nuevas áreas de trabajo: ecología y pueblos indígenas. Con ello queremos asumir el llamado del Papa Francisco a trabajar por el cuidado de nuestra casa común que no solamente implica el ambiente, sino también a las personas y, de modo especial, los pueblos aborígenes. Nuestro propósito es contribuir, junto con otros, en la visibilización de los efectos del extractivismo minero en el deterioro del medio ambiente y su impacto en los asentamientos indígenas venezolanos. Al mismo tiempo, queremos acompañar los movimientos sociales que luchan y se resisten a la dominación en estos dos ámbitos de interés.

## Sortear las dificultades

No son pocas las dificultades para llevar adelante nuestra misión. La crisis ha tenido efectos en la sostenibilidad de personal en varias áreas de trabajo. El Programa de Convivencia Democrática en Centros Educativos ha sido uno de los más afectados. En el último año se deshizo el equipo fundador del programa, se recompuso con otros profesionales y en el camino, de esta recomposición salieron unos y luego entraron otros.

Los problemas de personal han alcanzado otras áreas: la formación, la investigación, la administración y la comunicación. En algunos casos, se ha tratado de responsabilidades de coordinación, en otros de puestos de menor compromiso. Sin embargo, todos los casos han supuesto un desgaste por las rupturas y discontinuidades que genera este dinamismo perverso.

Los programas de formación también han experimentado problemas bien por el incremento de la matrícula o bien por la migración de facilitadores y otros factores asociados al funcionamiento de los servicios públicos, como el transporte, que impide que algunos cursos puedan darse o que retrasan la llegada a tiempo de los participantes, cuando no las impide.

Las publicaciones son otro elemento de preocupación, principalmente la impresión de las revistas SIC y Comunicación. La revista Comunicación ya no se imprime por problemas de financiamiento y sale, solamente, en versión digital a través de su blog. En cambio, la revista SIC continúa imprimiéndose, aunque los costos de producción son cada vez más elevados.

Toda esta situación nos obliga a pensar otras alternativas y estrategias para continuar nuestra misión sin perder lo fundamental y sin olvidar de dónde venimos y adónde vamos. Es un tiempo para crear y renovar; para ser fieles a lo

que hemos recibido y fortalecer lo que tenemos.

### A modo de cierre

Durante estos años de crisis estructural y sistémica que nos has tocado vivir, el Centro Gumilla, en sus distintas áreas de trabajo, y la revista SIC, como centro de reflexión y construcción de propuesta social y política alternativa, se mantienen con un oído puesto en Dios y con otro en la realidad para poder leer los signos de los tiempos y responder a la invitación del Señor de construir un mundo de justicia y de paz.

Desde esta tarea, seguimos apostando por la formación de sujetos críticos y conscientes de su papel en la sociedad por medio de nuestros productos y servicios. Sin la formación integral de la persona no podrá haber transformación social alguna, sino mera reproducción de los esquemas de dominación social que nos mantienen dependientes del Estado.

Al mismo tiempo, seguimos apostando por el fortalecimiento de la sociedad civil para que, como estructura orgánica, sienta las bases de nuevas formas de relación que superen los existentes y demanden del Estado el cumplimiento del de sus funciones de creación de bienestar para todos a través del control legítimo de la violencia, la construcción de políticas públicas, la creación de riqueza y la concertación política. Este es nuestro compromiso por el país y lo asumimos con confianza.

*Manuel José Zapata Chacón, S.J.*

### Programas de Formación:

Fortalecimiento de la Organización Comunitaria (FOCO)

Programa de Formación Política Ciudadana (PFPC)

Reconstrucción del Tejido Social (RTS)

Seminario Buen Gobierno (SBG)

Liderazgo para la Transformación (LPT). (En alianza con la CAF y la UCAB).

Fortalecimiento de Nuestra Identidad Institucional (FNII). (Para personal del BVC sobre la Responsabilidad Social Empresarial).

Enseñanza Social de la Iglesia.

Liderazgo Alternativo.

### Nuestras publicaciones:

Revista SIC

Revista Comunicación

Serie de Temas de Formación Sociopolítica

Textos sobre Democracia, Teología, Iglesia, Comunicación, etc.



# Fe y Alegría: un movimiento comprometido con la educación

Erika Briceño Castellanos

Educación popular de calidad es la bandera de Fe y Alegría. A lo largo de 63 años, desde que abrió la primera escuela sus puertas, ha sido mucho, mucho el camino recorrido. Aquella casa de Abraham y Patricia Reyes en el 23 de Enero de Caracas, que fungió como la primera escuela, solo fue una chispa que luego se convirtió en incendio y que ahora es una red con más de 3.000 centros educativos en 22 países y que ofrece educación de calidad a más de un millón y medio de personas.

El 5 de marzo de 1955, cuando nació Fe y Alegría, Venezuela estaba sumida en la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez. Caracas era una ciudad pequeña, a medio urbanizar. En su mayoría los barrios comenzaron a crecer por el éxodo rural de mediados del siglo. José María Vélaz, S.J., junto con los estudiantes de la recién fundada Universidad Católica Andrés Bello, visitaba los barrios del oeste de Caracas. Durante esos recorridos vieron la necesidad de educación. Y como

obra de Dios, coincidieron la generosidad, el entusiasmo y la buena voluntad: Abraham ofreció su casa, el padre Vélaz y sus estudiantes se encargaron de lo demás.

## Más de seis décadas de educación popular

Mucha agua ha pasado por el río desde aquella primera escuela. Con el paso del tiempo no solo se multiplicaron en Venezuela y el resto del mundo, sino que se convirtieron en el Movimiento de Educación Popular y Promoción Social Fe y Alegría. Como su nombre lo indica, es un movimiento que está en constante cambio para responder a las necesidades educativas con calidad y eficiencia, según la realidad que el entorno exige.

La expansión de Fe y Alegría a diferentes países y continentes, ha tenido características particulares que le han dado fuerza, una de ellas es la autonomía funcional; sin embargo, la identidad del movimiento educativo se ha mantenido intacta. “*Me atrevo a decir que Fe y Alegría*

*es la red internacional de educación de calidad para los sectores populares más significativa que la Compañía de Jesús, en colaboración con tantas otras congregaciones y personas, le ofrece a la Iglesia y al mundo”*, así la describe Arturo Sosa, S.J. Padre General de la Compañía de Jesús.

En Venezuela, Fe y Alegría atiende a 243.482 personas, en 174 escuelas, 5 institutos universitarios, 170 centros comunitarios de educación para adultos, 23 emisoras de radio conectadas en red, 80 centros educativos de capacitación laboral, y un centro de formación e investigación. En su abanico de oportunidades ofrece educación a niños, jóvenes y adultos; además promueve la investigación educativa y la promoción social.

<sup>1</sup> Discurso pronunciado por el Superior General de la Compañía de Jesús en el Congreso Internacional de Fe y Alegría en Madrid, España, el 29 de septiembre de 2018.

## Cuatro programas en un solo corazón

En las **escuelas** de Fe y Alegría niños, niñas y jóvenes encuentran un lugar para estudiar y adquirir herramientas para la vida. Los estudiantes reciben una educación integral que busca garantizar el desarrollo de sus competencias fundamentales y específicas. La oferta educativa abarca distintos niveles de Educación Básica: inicial, primaria, media general y media técnica, así como también la modalidad de educación especial y educación intercultural bilingüe.

Jóvenes y adultos encuentran en el **Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA)** la oportunidad de continuar sus estudios. El sistema sabatino de educación semipresencial y a distancia permite que sus participantes puedan cursar desde el nivel de primaria hasta media técnica en diferentes menciones. También cuenta con una red de 23 emisoras con programación educativa, noticiosa y deportiva.

En los **Centros Educativos de Capacitación Laboral (CECAL)**, Fe y Alegría ofrece a los jóvenes formación laboral, humana y socio-productiva por medio de cursos de oficio bajo enfoques por competencias fundamentales y específicas. Los participantes tienen la oportunidad de capacitarse para la inserción laboral a través de la formación en emprendimiento.

Por su parte, la **educación universitaria** ofrece formación profesional con énfasis en valores humano-cristianos. Asimismo, brinda a sus estudiantes las herramientas para la productividad y el emprendimiento. Por su parte, el Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín (CFIPJ) dinamiza, orienta y acompaña procesos educativos dentro del movimiento y genera teoría pedagógica en torno a modelos educativos populares.

## Fe y Alegría: Más que una escuela

Escuelas abiertas a las comunidades, radios en las que se escuchan todas las voces, universidades que incentivan el trabajo organizado en sus localidades, centros educativos que capacitan a jóvenes y adultos para insertarlos al campo laboral, investigaciones teóricas y de campo en educación popular. Podríamos seguir enumerando el trabajo de Fe y Alegría, más allá de un cuaderno y un lápiz.

Garantizar el hecho educativo ha llevado a este movimiento a incursionar en campos que en otras circunstancias, no habrían estado entre sus prioridades. Vigilar su estado de salud, proveer a sus estudiantes de alimentación y útiles escolares básicos son líneas que tiene sobre la mesa Fe y Alegría, no obstante se mantiene firme, sin renunciar a sus principios, a su misión y a sus destinatarios.

Los centros educativos están ubicados en sectores populares y en ellos se atiende a la población más vulnerable. Sin ser administrador de programas alimentarios, la actual situación económica del país, llevó a Fe y Alegría a adaptar su estructura y buscar apoyo en aliados para ofrecer comida a los estudiantes de aquellas escuelas que están en situación más crítica. Desde el 2017 esto ayudó a mitigar los riesgos del abandono escolar y mejorar el rendimiento en el aula.

Junto con la alimentación Fe y Alegría vio la necesidad de formar en el cuidado, mantenimiento y uso del agua potable. Con el apoyo de aliados, promovió campañas de formación con docentes, estudiantes, padres y representantes. Al mismo tiempo, ofreció -tanto para el colegio como para la comunidad- un mecanismo de purificación de agua que garantice que los estudiantes consuman agua potable y eviten enfermedades.

“Quizás esta  
chispa llegue  
a incendio.  
Es una semilla  
no más,  
que busca la  
tierra,  
la tierra de la  
multiplicación  
en el morir  
primero”.

*P. José María Vélaz S.J.*



## A la hora de estudiar la salud también cuenta

En el 2016 Fe y Alegría realizó un diagnóstico a sus estudiantes, puso la lupa en los condicionantes del proceso de enseñanza-aprendizaje y no se quedó indiferente ante los resultados. Preocupados por la salud de niños y jóvenes incorporó en sus escuelas un *sistema de vigilancia de niño sano* para hacer seguimiento a su crecimiento con talla y peso acordes a su edad, así como también la atención de la salud visual, que también forman parte de condicionantes de la educación. También capacitaron al personal para que desde las escuelas realizaran el tamizaje, desde ese entonces han mantenido la vigilancia permanente para detectar problemas y canalizarlo según lo amerite el caso.

Fe y Alegría no solo se empeña en mantener sus escuelas abiertas, sino que también se ocupa de crear condiciones que permitan evitar que los efectos de la crisis que se viven en el país vulneren el Derecho a la Educación. Los diagnósticos realizados han permitido que tanto directivos como docentes tomen las medidas necesarias para atender mejor a sus estudiantes, tomando en cuenta sus condiciones particulares y garantizando el buen funcionamiento de los centros educativos aún bajo el clima de anormalidad e incertidumbre actual.

El resultado de este esfuerzo que hizo Fe y Alegría para atender las necesidades de sus estudiantes, trajo un saldo positivo: disminuyeron los índices de inasistencias, lograron en la mayoría de los casos contener la desnutrición y que los niños pudieran avanzar académicamente. Logros que sugieren un desafío para continuar atendiendo integralmente a sus estudiantes.

## Más allá de la coyuntura la misión se mantiene

La nueva dinámica que Fe y Alegría asumió en sus escuelas para atender a las necesidades que la realidad les plantea, no ha impedido que continúen con su misión de ofrecer educación transformadora de la persona y de su entorno. El personal directivo y docente se mantiene en constante movimiento para evaluar, soñar y emprender nuevos retos.

La calidad educativa se ha visto afectada por la situación actual del país. Luego de un análisis de contexto y del quehacer pedagógico, Fe y Alegría detectó que sus estudiantes no estaban alcanzando las competencias básicas en sus niveles educativos. Ante la alerta, los directivos se replantearon los modos de gestionar los procesos de enseñanza-aprendizaje y decidieron incorporar estrategias de innovación.

En medio de un clima complejo en lo social, político y económico del país, el movimiento educativo comenzó un proyecto de innovación y transformación de la educación a través de las inteligencias múltiples. La primera etapa abarcó la educación inicial y, paulatinamente, se ha ido implementando en los niveles superiores. Son cuatro años de formación bajo la tutoría de Nazareth Global Education y su programa de capacitación que permite a los docentes entrar en una nueva dinámica de enseñanza-aprendizaje adaptada a las exigencias del siglo XXI.

## Signos de esperanza

En esta situación de crisis en la que a veces pareciera que la desesperanza gana espacio, Fe y Alegría se empeña en impulsar estrategias innovadoras, que permitan al estudiante crecer y adquirir competencias básicas y fundamentales y prepararse para ser agentes transformadores de su



entorno. Estos signos de esperanza que se están formando en sus escuelas van de la mano de docentes comprometidos y motivados que también representan una luz en medio de la oscuridad. Este movimiento educativo no se rinde y a lo largo de su historia ha ido superando las fronteras que se le han presentado.

La productividad y el emprendimiento también son retos que Fe y Alegría asumió con más énfasis en el último quinquenio. Escuelas técnicas y agropecuarias hacen hincapié en desarrollar la actitud emprendedora y productiva de los estudiantes; promoviendo el trabajo colaborativo y la resolución de conflictos en el aula, ofreciendo herramientas que les ayude a manejar su inteligencia emocional. En este nivel, impulsan en los estudiantes el trabajo bajo la metodología de proyectos.

Las escuelas agropecuarias de Fe y Alegría incentivan el trabajo en unidades de producción donde los estudiantes ponen

en práctica las competencias necesarias de empleabilidad en el mundo agro-productivo. Una generación formada y capacitada para la productividad y el emprendimiento también se convierte en signos de esperanza para este país.

### Suman voluntades

Desde sus orígenes Fe y Alegría ha sido posible gracias al apoyo de muchos. Personas, Estado, empresas e instituciones –tanto públicas como privadas– se han unido a la bandera de educación popular de calidad para la transformación social. Este aspecto ha sido una gran fortaleza del movimiento educativo, el poder de convocar, sumar y administrar voluntades.

La Compañía de Jesús ha reconocido a Fe y Alegría como ejemplo del esfuerzo educativo que promueve la justicia, y el trabajo en red, abierta a muchas formas de colaboración. El Padre General de los Jesuitas, ante más de trescientas personas

que hacen posible a Fe y Alegría en 22 países, hizo un llamado en nombre de la Compañía: *“Ayúdennos a seguir uniéndonos a iniciativas colectivas, y plurales – eclesiales o más allá de la iglesia – en la defensa y consecución de esta Educación para Todos y Todas, marco en el que nuestro trabajo apostólico, al lado del resto de actores, adquiere aún más sentido. Cuenten conmigo y con la Compañía de Jesús Universal para este propósito”*.

En Venezuela, Fe y Alegría reafirma el reto de promover y defender el Derecho a la Educación. Están convencidos de que la educación de calidad es el camino para lograr la transformación social y un mundo más justo y humano.

*Erika Briceno Castellanos  
Coordinadora del Departamento de  
Relaciones Institucionales de Fe y Alegría*



**Francisco José Virtuoso, S.J.**

La UCAB atraviesa lo que me atrevo a calificar como el momento más difícil de su dilatada trayectoria, que ya cuenta con 65 años. Además de sufrir como todos los venezolanos el grave impacto de la crisis del país, enfrentamos en particular el colapso del sistema educativo nacional y, en especial, el acoso al subsistema de educación universitaria que se viene ejerciendo desde hace varios años desde las Políticas de Estado.

Este trágico momento de nuestra historia lo vivimos en conflicto. Dos fuerzas de signo contrario, chocan entre sí. Como en la meditación de *Las dos banderas*, tan propia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, nos corresponde institucionalmente conocer bien los engaños del mal espíritu para no caer en trampas autodestructivas y, al mismo tiempo, necesitamos hacer consciente en nosotros las dinámicas del espíritu que

anima y da vida a lo somos y hacemos; siendo la fuerza que ha inspirado tantos años el muy valioso servicio que esta institución ha prestado al país.

### **Contexto amenazador Hoy Venezuela está azotada por varias calamidades devastadoras:**

La primera de ellas es la drástica recesión del aparato productivo hasta llegar a la casi paralización de la producción de bienes y servicios. La economía se ha replegado durante 12 trimestres consecutivos. Al final del 2018 podemos tener un 15% de contracción del PIB con respecto al año anterior.

La segunda es la hiperinflación que sufrimos desde el segundo semestre de 2017, en la que la inflación saltó del 50% intermensual a tasas mayores al 100% en

los últimos meses del 2018. Se trata de un fenómeno que ha pulverizado los ingresos y la capacidad de consumo

La tercera plaga es el empobrecimiento masivo y el colapso social expresado en la destrucción del tejido empresarial, el incremento de la tasa de paro, la precariedad del empleo, la escasez de bienes de primera necesidad, el aumento sostenido de los niveles de indigencia de la población venezolana y colapso de los servicios públicos básicos.

La respuesta de la población en estos años de grave crisis ha sido la migración masiva a los países vecinos. Según la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) a junio de 2018, alrededor de 2,3 millones de venezolanos han huido del país como consecuencia de la crisis. Este desplazamiento ocurre especialmente entre 2016-2018. No cabe



duda para los especialistas que, por sus características, estamos hablando de una migración que se puede calificar como desplazamiento forzoso.

Toda esta grave crisis humanitaria tiene una clara causa política: la imposición de un modelo de economía planificada y dirigida desde el Estado, la eliminación del sistema de mercado, la regulación de todo tipo de transacciones mediante un rígido sistema de controles, la estatización del trabajo. Todo ello ha derivado en un sistema donde impera la fuerza y la corrupción.

Para mantener este sistema el gobierno ha devenido en dictadura tiránica, omitiendo la Constitución y la soberanía popular, aislándose del entorno internacional democrático y violando abiertamente los derechos humanos.

El contexto se ha convertido así en una clara amenaza para el pueblo venezolano

que se ha visto obligado a someterse al régimen para sobrevivir. Para las empresas privadas que aún subsisten y que con mucho esfuerzo siguen produciendo. Para los trabajadores que ya no viven de su salario sino de remesas y de subsidios del Estado y para instituciones como la nuestra cuyos valores y objetivos van en dirección contraria a la corriente que se impone desde la cúpula que nos gobierna.

La fuerza devastadora y ruinosa del contexto al que nos vemos diariamente enfrentados nos lleva a la merma de capacidades, a la disgregación, al empobrecimiento institucional, al conflicto inducido. Sus efectos se hacen sentir negativamente a nivel personal e institucional, desgasta las energías y nubla el clima organizacional. Esta violencia tiende a generar una dinámica autodestructiva caracterizada por el pesimismo, la pérdida de interés en el

trabajo, la misión y los valores, olvidando así lo importante y haciendo de la sobrevivencia el norte de nuestro interés.

### Nuestras fortalezas

Frente al impacto de la violencia sufrida es necesario reconocer también el impulso de energía creadora que vibra en nosotros. Para ello hay que registrar objetivamente la trayectoria de la UCAB en últimos años, de la cual toda la comunidad universitaria ha sido protagonista en su construcción.

En efecto, desde hace ya más de 7 años la universidad inició con mucho empeño el Plan Estratégico UCAB 20-20, en el que nos propusimos y nos seguimos proponiendo avanzar hacia una mayor modernización de la universidad para responder a los desafíos del siglo XXI. Hemos desarrollado un conjunto considerable de iniciativas y hemos

**Como  
estudiante  
hacerme  
consciente  
que me estoy  
formando  
en una  
universidad  
que goza de  
alto prestigio  
y que,  
efectivamente,  
me capacita  
para el  
desarrollo  
integral de mi  
vida personal y  
profesional.**

alcanzado metas importantes en los ejes que constituyen el plan. Pero no solo eso, hemos desarrollado un sistema de gestión y evaluación de la calidad institucional que nos permite ser mucho más eficientes en el cumplimiento de nuestras funciones básicas. Así mismo, hemos logrado una mayor sinergia de las dimensiones académicas y administrativas de la universidad.

Al día de hoy esta es una universidad en la que se está avanzando hacia un modelo educativo de pregrado con impronta propia, con un mayor control de sus elementos sustanciales: asignaturas, pensum de estudios, modelo pedagógico de enseñanza y aprendizaje, evaluación y régimen de estudios. Contamos con un modelo de ingreso que nos permite responder adecuadamente a las condiciones de los aspirantes a inscribirse, hemos desarrollado un modelo integral de acompañamiento para los primeros semestres. Poseemos también una mejor comprensión del proceso de formación integral del estudiante y los mecanismos para su implementación.

En los estudios de postgrado también avanzamos en una importante reforma que nos permite fortalecer su calidad académica, la gestión de sus procesos y ajustar la oferta de estudios a la demanda real. Al lado de los estudios de postgrado, la universidad ha proseguido el desarrollo de la gran diversidad de estudios de extensión, ahora también otros países y en formato virtual.

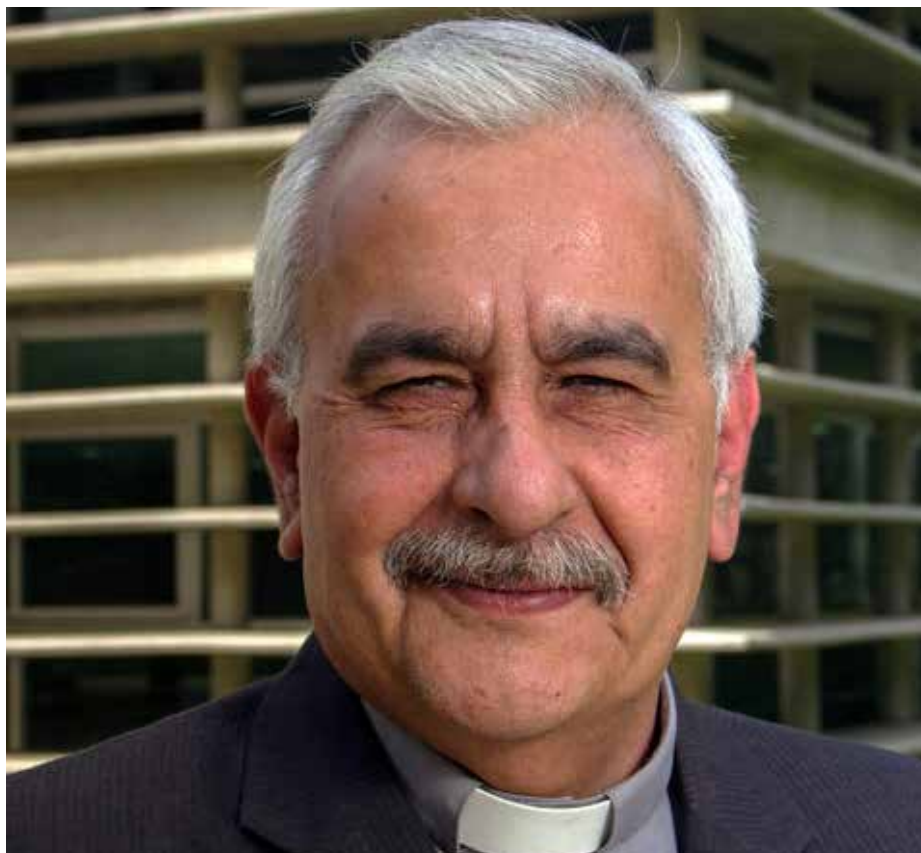
Las áreas de investigación y publicación también han recibido un importante impulso. Contamos con un ranking propio de investigadores, la producción en investigación es notoria por su incidencia pública en las áreas de Economía, Ciencias sociales, Derecho y Humanidades. Nuestras publicaciones no solamente han renovado su presentación sino que ya entramos a la era de difusión y adquisición a través del formato virtual.

Contamos con unidades de apoyo que le han dado nuevo rostro a la universidad: El Centro Cultural, el Centro de Virtualización, el Centro de Idiomas, el Centro de Innovación y Emprendimiento. En este nuevo curso vamos inaugurar la extensión del Centro de Estudios Políticos en la Castellana, en el mismo edificio en donde funciona desde hace muchos años el CIAP. Esta capacidad instalada, sumada a la que nos permite disponer el condominio con el ITER (Facultad de Teología) en Altamira, nos facilita la expansión de nuestras actividades de docencia y extensión hacia el este de Caracas.

El área de extensión social cuenta también con importantes avances tanto en su visión estratégica como en su estructuración organizativa así como en el desarrollo de nuevas iniciativas. El Parque Social y el Centro de Salud Santa Inés siguen siendo emblemas de nuestro compromiso social con las comunidades.

La incidencia pública es nota distintiva de la universidad. Estamos presentes en los debates más acuciantes de la sociedad venezolana con diagnósticos y propuestas que nos permiten junto a otros actores desarrollar estrategias para el cambio. Somos emblemáticos en la discusión sobre el cambio político y reformas institucionales, análisis económico, condiciones de vida y políticas sociales, migración, derechos humanos, educación, comunicación, desarrollo empresarial, comprensión histórica del país y su entorno, etc.

Avanzamos considerablemente en nuestros propósitos de internacionalización. Hoy en día contamos con importantes convenios con universidades en el exterior para el reconocimiento de estudios de pregrado, intercambios de estudiantes y docentes y desarrollo de investigaciones compartidas. Ofrecemos a estudiantes de otros países nuestros programas de estudios doctorales. En Panamá hemos



puesto en funcionamiento La Planta de Generación de Energía Social, que es un centro de docencia, investigación y extensión en convenio con la Universidad Católica Santa María la Antigua.

En materia de Comunicaciones Corporativas contamos con un nuevo portal web y una amplia gama de modalidades de información y difusión a través de redes. Desde hace ya varios años hemos avanzado mucho en el área de mercadeo, ampliando notablemente nuestra capacidad de captar a los nuevos bachilleres que aspiran cursar estudios universitarios.

Estos y otros muchos logros son expresión de la fuerza pujante de la UCAB. Nos estimula y nos enorgullece el reconocimiento social que se nos otorga por los méritos alcanzados. El posicionamiento de nuestros egresados, tanto dentro como fuera del país, es un buen indicador de esta apreciación.

En medio de las dificultades somos reconocidos dentro de las mejores 70 mejores universidades de América latina en el *Qs Latin American Ranking*.

#### Un nuevo pacto institucional

Enfrentar la situación en la que vivimos requiere de lucidez y sabiduría para hacerle frente inteligentemente este contexto avasallador. Necesitamos entender que es necesario cambiar muchos hábitos y costumbres en la cultura institucional, innovar nuevos modos de lidiar con realidad, moderar las expectativas sobre los beneficios que la institución puede brindar a sus miembros. Al mismo tiempo es necesario no perder el rumbo de lo que hemos venido construyendo. Hace falta pisar tierra firme en nuestras convicciones y en lo mejor de nuestra tradición institucional.

Requerimos entonces de un nuevo pacto institucional. En un país que se hunde en

**Hacernos  
conscientes  
del valor de mi  
trabajo y de la  
felicidad que  
me aporta en  
primer lugar  
a mí, porque  
a partir de él  
me desarrollo  
como persona.**

**Que solo siendo  
fuertes como  
institución  
podemos dar un  
aporte efectivo  
al proceso de  
cambio que  
aspira el país.**

medio de una gran catástrofe nacional, mantener una institución sólida desde la que podamos resistir y a la vez luchar por el país que queremos y deseamos, requiere de sensatez y compromiso.

Un pacto institucional en donde todos nos hacemos cargo de todos, de la institución y del país. El contenido fundamental de ese pacto son los siguientes principios:

1. Hacernos conscientes del valor de mi trabajo y de la felicidad que me aporta en primer lugar a mí, porque a partir de él me desarrollo como persona.
2. Como estudiante hacerme consciente que me estoy formando en una universidad que goza de alto prestigio y que, efectivamente, me capacita para el desarrollo integral de mi vida personal y profesional.
3. Que la sostenibilidad de esta oportunidad institucional para el desarrollo de mi vocación depende de mi aporte y de mi corresponsabilidad.
4. Que solo siendo fuertes como institución podemos dar un aporte efectivo al proceso de cambio que aspira el país.

#### Prioridades

1. Fortalecer la sostenibilidad de la institución: generando nuevas formas ingreso a través de la creación de nuevos productos y ampliando nuestro alcance a otras latitudes, desarrollando nuevos convenios de cooperación, captando más donaciones y reduciendo costos sin poner en peligro la calidad

y excelencia educativa que nos caracteriza.

2. Mantener el carácter inclusivo de la institución para ser fieles a nuestra misión y dar nuestro aporte a la crisis de la educación universitaria en el país. Con carácter realista hemos de ser capaces de conjugar: una política adecuada de becas, junto a un nivel de costo de matrícula estudiantil accesible a la gran mayoría de estudiantes, que aspiran a ingresar a la UCAB.
3. La UCAB sigue siendo muy atractiva para los estudiantes de nuevo ingreso. Más de 5.000 candidatos se preinscribieron para inscribirse en este nuevo semestre. Nuestros niveles de deserción interna se han incrementado en los últimos años como resultado de un conjunto de variables que actúan interdependientemente: bajo rendimiento, el impulso a la migración y el costo de matrícula. Nuestra deserción total en este semestre 2018-2019 comparando con el semestre 2017-2018 está alrededor del 15%. Nuestro reto es lograr bajar ese porcentaje a la mitad con un mayor esfuerzo de retención a través de políticas adecuadas de acompañamiento.
4. Mantener un nivel lo más adecuado posible de remuneración a nuestro personal, lo cual hemos logrado en estos últimos años a través de un esfuerzo creativo en donde se combinan distintos mecanismos de compensación laboral.

5. Hemos fortalecido los niveles de cooperación con las Universidades de AUSJAI a través de distintos convenios de cooperación para la movilidad de profesores y estudiantes.
6. Hemos creado un fondo especial para el desarrollo de nuevas investigaciones a la vez que hemos incorporado a más de 120 profesores-investigadores en nuestros planes de investigaciones 2018-2019.
7. Mantenemos nuestras diversas iniciativas de extensión social e incidencia pública, para lo cual ha sido importante el apoyo de convenios de cooperación.
8. Finalmente, es clave para nosotros, en este momento que nuestros estudiantes requieren de mucho acompañamiento integral, fortalecer nuestra oferta en la formación integral de valores. Para lo cual hemos puesto en marcha un ambicioso programa de articulación que facilite un proceso continuo y sostenido en el que se facilita al estudiante un itinerario de formación y participación en ofertas de formación que vayan consolidando un perfil de egresado acorde con nuestros objetivos institucionales.
9. Estamos en situación de guerra, de una guerra injusta en la que las víctimas somos la gran mayoría de los venezolanos. Nosotros como universidad estamos en medio de esa guerra. Queremos asumir este tiempo histórico con la fortaleza de lo que somos, con creatividad y sobre

todo apostando por la liberación, la construcción de nuevas condiciones de vida y por la reconciliación nacional. Estamos conscientes del gran aporte que puede brindar la universidad en esta tarea y desde ella cada uno de nosotros. Pero debemos hacernos conscientes: para sobrevivir en la guerra hay que hacer grandes sacrificios, tomar la iniciativa, ser audaces para emprender cambios que nos permitan manejar inteligentemente la situación. No hay noche eterna. Estoy seguro de que juntos seremos capaces de enfrentar y vencer estos desafíos.

*Francisco José Virtuoso, SJ*  
Rector

**Queremos  
asumir este  
tiempo histórico  
con la fortaleza  
de lo que somos,  
con creatividad  
y sobre todo  
apostando por  
la liberación, la  
construcción  
de nuevas  
condiciones  
de vida y por la  
reconciliación  
nacional.**





Marcos Castañeda

## Reto País: sembrar la esperanza que transforma y fortalecer la ciudadanía

Con el deseo y la firme convicción de “*activar la fortaleza ciudadana para construir la esperanza que transforma*” se unieron diversas organizaciones sociales, civiles, educativas y comunitarias de más de 10 estados del país en la tarea de construir un horizonte irrenunciable y compartido de dignidad en el que la democracia, los Derechos Humanos y la construcción del país que se sueña sea realizado y custodiado por una ciudadanía fortalecida.

Esta tarea ha sido promovida y acompañada por el programa Reto País, iniciativa surgida en la Universidad Católica Andrés Bello, el cual tiene como propósito la realización de cuatro grandes objetivos que buscan:

1. Construir un horizonte irrenunciable de país en el que la dignidad del ser humano, la democracia, la inclusión y la paz sea el compromiso concreto de cada ciudadano.
2. Activar un taller permanente de ciudadanía en el que se forme a la población en general en el ejercicio de la ciudadanía y la democracia.
3. Desarrollar una investigación para determinar las redes de confianza, el capital social y los medios para fortalecer el tejido social de la sociedad venezolana a través del instrumento “*Tapiz de Confianza*”.
4. Generar proyectos de innovación social promovidos desde la universidad en el que se vinculen los estudiantes, profesores, empleados, sociedad civil, empresas, entre otros.

En este sentido, la reconstitución del tejido social, el fortalecimiento de la ciudadanía y la construcción del país que se desea son los grandes retos que se le presenta a la sociedad venezolana y el programa Reto País quiere convertir este sueño en una realidad con la participación activa de personas y organizaciones insertas en diversas realidades del país.

## Una metodología para la esperanza

Para la construcción del *Horizonte compartido e irrenunciable de dignidad* el programa Reto País, de la mano de la Dra. Matilde Parra (Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB y miembro del Equipo Nacional de Reto País), se diseñó la metodología que ha contribuido a conseguir tres objetivos: a) construir el horizonte compartido que integre y articule los deseos, sueños y esperanzas en



# za que transformayfortalecer

el país, b) un sueño que fuera producto de un diálogo social que integre diversas voces de la sociedad, especialmente, de los lugares más vulnerables, de las organizaciones sociales y la universidad, c) un horizonte consciente, liberador, motivador y activador de la ciudadanía que partiendo de la realidad se organiza para construir aquello que desea como país.

La metodología Reto País ha utilizado el siguiente modelo para la realización de sus talleres:

Paso 1: El dibujo libre del país que se sueña y anhela.

Paso 2: Presentación de la realidad país.

Paso 3: Construcción del futuro posible. Este es producto del contraste realizado entre el futuro anhelado y la realidad país.

Paso 4: Construcción de la trayectoria de acción necesaria para la concreción del futuro posible.

Todos estos pasos tienen como condición el diálogo social en el que las decisiones tomadas son producto del consenso de todos los participantes y el compromiso con aquello decidido por todos. Este ejercicio resulta bastante potente en tanto que permite a los participantes escucharse, desprejuiciarse y, sobre todo, motivarse genuinamente en la construcción del país soñado. A su vez, el ejercicio de soñar ha promovido la recuperación de la esperanza y las fuerzas para seguir estableciendo caminos para la democracia, la ciudadanía, la paz, la justicia y la reconstitución del tejido social.

La metodología Reto País, como ha sido bautizada, busca desde la articulación, el diálogo social y el compromiso, la construcción de una ciudadanía

sólida, corresponsable del bienestar y la constitucionalidad democrática, anclada en la esperanza de que un mejor país sí es posible.

## La generación de narrativas integradoras:

Los años 2017 y 2018 fueron dedicados a la construcción de un horizonte compartido e irrenunciable de dignidad, tal como está plasmado en el primer objetivo, en el que el diálogo social y la construcción de trayectorias de acción permiten fortalecer la esperanza y generar compromisos ciudadanos en la tarea de hacer ese sueño realidad en el día a día de las personas.

Para lograr esto, ha sido fundamental la articulación de diversas organizaciones sociales, civiles, comunitarias, educativas, de salud, religiosas y personas que están comprometidas con la democracia, la ciudadanía y por un país en el que la



dignidad de todos sea respetada. Junto a esta suma de buenas voluntades se ha realizado una narrativa inclusiva que integra las diferencias y une esfuerzos en la construcción del país que se ha soñado.

El horizonte irrenunciable es fruto de las narrativas compartidas de las diferentes personas, organizaciones y comunidades que participan en Reto País; es decir, es una narrativa integradora de la gran polifonía y diversidad de los participantes; además de ser movilizadora y generadora de esperanza que anima a la construcción del país que se quiere. Es la construcción de un norte en común que responde a la urgencia de acercar a las personas desde relaciones humanas, solidarias y de confianza que contrarreste la gran fragmentación y polarización de la sociedad venezolana.

Esta dinámica integradora y movilizadora se deja ver en los diversos talleres y encuentros realizados a lo largo del país, en los que sus participantes afirman cómo con esta metodología de trabajo las ideologías y posturas personales son superadas por una meta común e

inclusiva. Así lo expresan sus distintos protagonistas:

*Heberto Delgado Nava (Centro Gumilla/ coordinador de Medios Reto País Zulia) lo expresa así: “En esta fase del Proyecto Reto País debo resaltar que los Zulianos, sin duda, tenemos las Esperanzas vivas... Los venezolanos queremos salir adelante de esta crisis... Pero es fundamental acompañarnos unos a otros, para no dispersarnos y unificar un mismo norte”*

*Jenifer Quintana (Fe y Alegría/ coordinadora de la región Barinas de Reto País) dice: “El proyecto Reto País en el estado Barinas se desarrolló en once comunidades, con la finalidad que los participantes se reconozcan como ciudadanos y parte de la solución de los problemas que hay en los sectores donde viven y en el país. Con el proyecto se motiva a los participantes que sí se puede salir de la situación actual del país, si nos unimos bajo las mismas convicciones y recuperamos nuestro rol de ciudadanos, cumpliendo nuestros deberes y exigiendo nuestros derechos, podremos salir pronto de esta crisis”*

Maritza Catanho (UCAB/ Facilitadora de Reto País) describe así los talleres: “Una experiencia que permite proyectarse hacia una realidad ideal, lo que genera un poco de esperanza y ganas de seguir luchando para construir esa realidad. Permite darse cuenta que los sueños, no se construyen solos sino que hay que trabajar, hacer cosas, aportar desde lo que se tiene para que se materialicen y sean tangibles para que ese sueño sea un hecho”

Hermana María José González (Cáritas/ Reto País Los Teques) dice: “*En el SAMAN, Los Teques, la metodología permitió que la gente se viera junta construyendo un horizonte compartido, lo cual generó el encuentro, la participación y sobre todo la posibilidad de verse como parte de la solución. Además se fortaleció la cultura del encuentro, la participación y organización comunitaria. El liderazgo comunitario se encontró sin distingo de preferencias políticas y religiosas...*”

Sohely Subero (Directora General AVESOC) dice: “Reto País fue una experiencia significativa y de mucha pertinencia, que vino a ser la excusa perfecta para que los centros de salud de la RED se tomaran el tiempo para soñar, repensar y refrescar... Reto País nos encamina y anima a aportar por la construcción del País que queremos”. Desde el área de la salud nos comprometemos a llevar acciones de vida creando alternativas que contribuyan con la transformación del tejido social desde una realidad esperanzadora.

Como puede verse en estos testimonios, Reto País y su metodología ha sido una oportunidad excepcional para el encuentro, la escucha y el trabajo en común. Momentos para construir en conjunto un norte en el que la ciudadanía sea fortalecida y la esperanza motive a encontrar caminos de encuentro, reconocimiento, justicia y democracia en la sociedad venezolana. Eddy Suárez, miembro del equipo Nacional de Reto País lo expresa así: “Reto País es un faro y



*guía en medio de tanta incertidumbre para organizarnos como ciudadanos”.*

### Gente que llena de esperanza al país

En un país lleno de dificultades y problemas la tentación es quedarse con narrativas negativas y desesperanzadoras. La experiencia de Reto País muestra, sin negar las problemáticas, los rostros y acciones de muchas personas y organizaciones a lo largo de todo el territorio nacional haciendo hasta lo imposible por resistirse creativa y fecundamente a las situaciones adversas que enfrentan día a día en el país. Grandes focos de solidaridad, fraternidad y cooperación también alumbran a la sociedad venezolana, evitando que la oscuridad y la corrupción los invadan. Es alentador ver gente en la tarea titánica de mantener la esperanza, la democracia y la vida en la situación actual que atraviesa Venezuela.

Muchos de estos grupos son llevados por jóvenes, religiosas, madres, padres, sociedad civil y personas de

buena voluntad que organizándose consiguen aminorar, en la medida de sus posibilidades, el problema del hambre, la enfermedad, carencia de maestros, entre otros en sus comunidades. Todas estas colaboraciones son fruto de la suma de muchas manos solidarias que hacen un verdadero milagro en el servicio a los demás.

La esperanza se muestra en las ganas de mantener vínculos y relaciones realmente fraternas, solidarias, humanas y ciudadanas en el país. Mujeres y hombres que asumiendo sus propias problemáticas se organizan y convocan a otros en la tarea de construir una sociedad más justa.

Reto País también quiere mostrar que en la situación actual de Venezuela hay muchas personas construyendo y encarnando en su día a día la esperanza que transforma y activa la fortaleza ciudadana. En otras palabras, hacer expansivo el quehacer cotidiano de esas personas que construyen narrativas esperanzadoras y la encarnan en su vida comunitaria.

Los objetivos de Reto País son sumamente amplios y dinámicos por lo que es importante llevarlos paso a paso para poder respetar los procesos de cada etapa. El mes de noviembre 2018, en el marco de la Feria del Libro de la UCAB, fue la ocasión para mostrar los resultados de los diversos talleres realizados y presentar los siguientes pasos del programa.

Reto País, en medio de esta situación país, ha sido un espacio para cultivar la esperanza, motivar, articular y unificar fuerzas de miles de jóvenes, adultos y organizaciones que sueñan con un país más humano, justo, democrático y fraterno. A través de esta experiencia se ha permitido articular una gran cantidad de personas y organizaciones que unen voluntades para construir una mejor Venezuela. El reto ahora es activar los mecanismos que permitan consolidar de manera permanente el ejercicio de la ciudadanía y la democracia.

*Marcos Castañeda  
Miembro del Equipo Nacional de Reto País.*



# Huellas: enciende tu luz y camina con nosotros hacia el 30 aniversario

Robert Yency Rodríguez Maneiro, S.J.

En Huellas estamos alegres, en ambiente festivo y celebrativo porque a pesar de las adversidades impulsamos el 100% de los espacios y experiencias formativas del itinerario regular huellista. Durante el año escolar 2017 – 2018 logramos implicar 4507 jóvenes en un proceso formativo especial en torno a Jesús de Nazareth, su persona, mensaje e iglesia; 2214 jóvenes participaron en campamentos, retiros, y convivencias huellistas; 1362 estuvieron liderando jornadas de apostolado social a favor de niños, jóvenes y familias de comunidades vulnerables; 1076 agentes pastorales juveniles recibieron la formación en metodología y pedagogía para evangelizar a jóvenes, y, atendimos regularmente a 152 niños en un plan de fortalecimiento de competencias educativas y de su dieta nutricional. Para todo ello contamos con el apoyo de personas, grupos, y organizaciones de buena voluntad, que nos ayudaron a superar dificultades propias de un país en hiperinflación económica y deterioro de servicios básicos a todo nivel. ¡Gracias a todos!

Nuestro otro motivo de celebración consiste en que nos enrumbamos al 30 aniversario del movimiento, el próximo 09 de noviembre de 2019. El 30 aniversario de Huellas será el hilo conductor durante el curso escolar 2018-2019 para afianzar los objetivos y líneas estratégicas trazadas por Huellas en su plan estratégico 2017-2020. Para celebrar el 30 aniversario iniciaremos un camino de preparación que pretende resaltar la figura de “Jesús, alegría y luz de las naciones” (Lc 2, 32), quien en medio de la incertidumbre y oscuridad, ilumina y empapa la vida de alegría, servicio y esperanza. Jesús “Luz del mundo” que nos llama a unirnos con él, de quien procedemos, por quien vivimos y hacia quien caminamos, tal como lo presenta el documento conciliar “Lumen Gentium, de Vaticano II”, y así, unidos a Jesús como Iglesia reafirmamos el compromiso de anunciar el Reino de Dios en medio de todas las gentes (LG 5). A nivel eclesial, también atenderemos la invitación del Papa Francisco, en su exhortación apostólica “Evangelii Gaudium” (EG): “a ser iglesia en salida, salir de las propias comodidades y atreverse a llegar a todas las

periferias que necesitan la luz del evangelio” (EG 19), en consecuencia, queremos desarrollar diversas actividades que promuevan el carácter evangelizador de Huellas como parte de la pastoral juvenil venezolana.

Porque nadie tiene una luz para esconderla, sino para “alumbrar a todos” (Mt 5,15), entonces, en Huellas durante el 2018-2019 estaremos compartiendo la luz de Cristo, luz que hemos recibido gratuitamente en el bautismo y demás sacramentos de la Iglesia, por medio de diferentes experiencias formativas, dirigidas a públicos diversos. El camino de preparación se inició el 09 de noviembre del 2018 y tendrá su culmen celebrativo el 09 de noviembre de 2019, en el evento masivo huellistas llamado “Explosión Huellista”. Las actividades enmarcadas en el aniversario serán las siguientes:

- a. Encuentros Huellistas especiales para todas las etapas a partir de la Bitácora formativa: “Jesús, alegría y luz del mundo”.
- b. Experiencias formativas regulares de las etapas Huellas: campamentos,

- convivencias, y ejercicios espirituales, para los 8651 jóvenes asociados.
- c. Recorrido por toda Venezuela del “Cirio Magis”, para orar y celebrar en Vigilia y jornada de acción social nuestra cercanía con Jesús, alegría y luz del mundo.
  - d. Jornadas de apostolado social y humanitaria durante todo el año, atendiendo el llamado del Papa Francisco en la II Jornada Mundial de los Pobres y en alianza con otros movimientos juveniles y la pastoral juvenil de la iglesia venezolana
  - e. Revista aniversario con 30 testimonios de la “Gran familia Huellas” con relatos para inspirar a otros.
  - f. Promoción del talento juvenil con la producción del CD musical para el 30 aniversario (casting, grabación, producción), y retos artísticos (concurso de fotografía y evangelización por redes sociales)
  - g. Visitas de acompañamiento y experiencias formativas para fortalecer la motivación, vocación y

espiritualidad de agentes pastorales juveniles de la iglesia venezolana.

- h. Y finalmente, la “Explosión Huellista”, la celebración central masiva nacional del 30 aniversario, el 09 de noviembre de 2019

Esas actividades y acciones apostólicas implicarán a todos los actores del Movimiento como sujetos de evangelización, pero también como sujetos evangelizadores, especialmente de otros jóvenes y de los más pobres y vulnerables de la sociedad; porque en Huellas creemos que un “joven forma a otro joven con el acompañamiento de adultos”. A nivel pedagógico nos orientará el Paradigma Pedagógico Ignaciano y las pedagogías recomendadas por el Papa Francisco para proclamar el Evangelio en el mundo de hoy (EG cap. 3). En el fondo de nuestro corazón deseamos que nuestros jóvenes encarnen las orientaciones eclesiales de Puebla (1979), a saber: *“buscar y encontrar en la iglesia el lugar de su comunión con Dios y con los hombres, a fin de construir «la civilización del amor» y edificar la paz en la justicia. [La Iglesia] Los*

*invita a que se comprometan eficazmente en una acción evangelizadora sin excluir a nadie, de acuerdo con la situación que viven y teniendo predilección por los más pobres”<sup>1</sup>*

Un país en crisis no detiene nuestro movimiento, que se inspira en el testimonio de Jesús, El Primer caminante, y en la fuerza, osadía, y alegría de la juventud venezolana, en Huellas seguimos apostando por Venezuela, y lo queremos hacer en compañía y articulación con otros, y nunca solos, sino hermanados con toda la gente, grupos, y organizaciones de buena voluntad que al igual que nosotros quieren aportar en el desarrollo sustentable del país, y en la construcción del Reino de Dios. Contamos con sus buenos deseos y oraciones.

*P. Robert Yency Rodríguez Maneiro, SJ.  
Director Nacional*

1 III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. La Evangelización en el presente y futuro de América Latina. N° 1188. Puebla México 1979.





# Las parroquias jesuitas: signos de esperanza y compromiso con el pueblo de Dios

Javier A. Fuenmayor T., S.J.

Las parroquias jesuitas en Venezuela siguen apostando por el país desde el acompañamiento cercano y solidario a las comunidades. Se trata de auténticas fronteras existenciales donde se palpa de primera mano la realidad que vive la gente. Desde ese contacto directo con la realidad, la parroquia desarrolla su misión desde lo más nuclear de la espiritualidad ignaciana que pasa por poner a las personas en relación directa y personal con Dios. Desde la espiritualidad ignaciana la parroquia tiene como fuente el apostolado de los Ejercicios Espirituales y el discernimiento espiritual en una búsqueda incesante y consecuente de la voluntad divina.

En Venezuela la Compañía de Jesús acompaña a ocho parroquias que se encuentran presentes en tres contextos bien diferenciados: en el contexto rural-campesino; en el urbano-popular y en el universitario.

## Contexto rural-campesino

En la frontera colombo-venezolana, en el Estado Apure, se encuentran ubicadas las parroquias San Camilo de Lelis (El Nula) y San Judas y San Simón (Ciudad Sucre). Estas parroquias se caracterizan por un dinamismo pastoral que se manifiesta

en los distintos grupos de apostolado que en ellas hacen vida: comunidades eclesiales de base; catequistas; renovación carismática; Legión de María; escuelas de Fe y Alegría; IRFA; padres y representantes de catequesis; catequistas y el consejo parroquial. Estas comunidades acrecientan el trabajo en red con las otras obras de la Iglesia y de la Compañía de Jesús en la zona, como la UCAT, SJR, RAIF, Fe y Alegría, UCAB e IUJOS entre otros.

## Contexto urbano-popular

En zonas populares urbanas de tres ciudades de Venezuela se encuentran las parroquias jesuitas: Barquisimeto (Jesús de Nazaret), Maturín (San Ignacio de Loyola) y Caracas (Jesús Obrero y San Alberto Hurtado).

En la parroquia Jesús de Nazaret, en Barquisimeto, la realidad de la comunidad presenta rasgos que pueden ser reconocidos en las cuatro parroquias de este contexto urbano-popular, esos rasgos son: incremento de la crisis económica por la hiperinflación; agudización del hambre; desnutrición; enfermedades; violencia; emigración de nuestra gente, especialmente los jóvenes; e incremento de la desesperanza y el desánimo en la

población. Presentan distintos servicios que se ofrecen como el comedor Betania; la botica comunitaria Monseñor Romero; el centro de salud; la fundación latidos; la pastoral juvenil con los encuentros de jóvenes con Cristo, Movimiento Juvenil Huellas, la infancia misionera y la escuela de Jesús. Las congregaciones religiosas forman parte de la dinámica parroquial de una manera muy activa en la presencia de las Hermanas Misioneras Médicas; Hermanas de Vorselaar y Hermanas Dominicanas.

Por su parte, la parroquia San Ignacio de Loyola, en Maturín, con una gran extensión territorial y un número de más de 130.000 habitantes se subdivide en siete grandes comunidades misioneras, donde cada una de esas comunidades posee un coordinador general. En toda la extensión de la parroquia se realizan anualmente aproximadamente 450 bautizos, 450 primeras comuniones y más de 200 confirmaciones. La pastoral social parroquial viene impulsando junto con Cáritas el programa *Vivero* que busca detectar por medio de jornadas de atención médica y evaluación nutricional los niños y jóvenes en desnutrición moderada y ofrecer así la atención requerida para enfrentar esa situación.

Otra alianza apostólica importante ha sido con Fe y Alegría donde la escuela se ha convertido en un núcleo pastoral significativo para la catequesis parroquial. Actividad resaltante en esa proyección a la comunidad parroquial la ofrecen *las olimpiadas educativas* lideradas por el P. Jean Pierre Wyssenbach, SJ en todas las escuelas del territorio parroquial y trascendiendo a todo el estado Monagas y el oriente del país.

Por su parte, la parroquia Jesús Obrero, en los Flores de Catia, en Caracas, va haciendo un camino de fe desde hace varias décadas. La vida parroquial tiene su dinámica con la oración diaria del santo rosario; la celebración de la palabra (martes); eucaristía (miércoles a domingo); catequesis. (comunión, confirmación, padres y representantes) y las reuniones periódicas de los distintos grupos apostólicos. En la actualidad la vida parroquial apunta a la conformación del Complejo Educativo y Pastoral Jesús Obrero que quiere ser una plataforma apostólica en sinergia de todas las obras educativas que hacen vida en las instalaciones del Instituto Técnico juntamente con la parroquia. También, la olla solidaria es otra actividad de solidaridad con los más necesitados que se ha venido realizando con la activación de todas las instituciones de Jesús Obrero atendiendo a 465 personas de la comunidad.

La parroquia San Alberto Hurtado es una parroquia joven. Una parroquia que “*está en la calle*”, “*una Iglesia en la calle*”, no solo porque no cuentan con un espacio físico concreto donde convocar a la comunidad (Iglesia), sino porque eso mismo les lanza a ir a la calle y a los espacios públicos a realizar todas las actividades celebrativas y manifestaciones públicas de la fe cristiana. Una comunidad parroquial que se va conformando por los distintos sectores de la parte alta de La Vega, en Caracas. Una señal de ese trabajo por el bien del prójimo se refleja en el trabajo de

solidaridad por medio de los comedores escolares, donde se atienden a unos 1.300 niños diariamente. Otro aspecto importante de esa vida parroquial se ve reflejada en la red educativa San Alberto Hurtado, conformada por cinco centros educativos en cinco zonas distintas del territorio geográfico parroquial.

### Contexto universitario

Existe una afinidad muy grande entre la vida universitaria y la propia historia fundacional de la Compañía de Jesús. De allí que los jesuitas desarrollen su apostolado en una parroquia universitaria posee una sintonía particular en correspondencia a esa intuición fundamental ignaciana. En la provincia jesuita de Venezuela se acompañan dos parroquias universitarias: María Trono de la Sabiduría (UCAB) y La Epifanía del Señor (UCV). Ambas ubicadas en la ciudad de Caracas.

En la UCAB encontramos una parroquia personal<sup>1</sup> que fue establecida como tal desde el 8 de diciembre de 1991. La universidad posee dos departamentos que trabajan coordinadamente para el atendimento pastoral del campus, ellos son: la Dirección de Identidad y Misión (DIM) y la parroquia universitaria.

Desde la parroquia universitaria se acompañan los procesos de catequesis para la confirmación, así como la disponibilidad permanente para el atendimento personal de los feligreses universitarios. También, la parroquia es un lugar donde muchas comunidades

1 Las Parroquias Personales tienen su razón de ser a raíz de las emigraciones, exilios y movilidad social desatada después de la segunda guerra mundial, cuando el Papa Pío XII, en 1952, permitió la posibilidad de crear estas parroquias personales, desde las diócesis sin necesidad de acudir a Roma. Un ejemplo de parroquia personal lo podemos encontrar en el ámbito castrense y universitario, o las creadas por razón de la lengua, nacionalidad o rito, como lo especifica el mismo canon.

**Las parroquias  
jesuitas en  
Venezuela siguen  
apostando por  
el país desde el  
acompañamiento  
cercano y  
solidario a las  
comunidades.**



religiosas y la misma CEV la sienten como su casa y proponiendo actividades de diferente índole. Los días domingos se acompaña la eucaristía proponiendo la vivencia del tiempo litúrgico como un proceso encarnado con la propia cotidianidad.

Por su parte, la parroquia universitaria la Epifanía del Señor de la Universidad Central de Venezuela cuenta con una historia de más de cincuenta años. En la actualidad la parroquia se encuentra en un proceso de reorganización y reconfiguración de su estructura organizativa, reordenando sus dinámicas de funcionamiento. Una propuesta pastoral que tenga como eje transversal la pastoral juvenil-vocacional que impulse la integración institucional con la dinámica del campus y todos los integrantes de la comunidad universitaria UCV, así como con los habitantes del sector Los Chaguaramos.

Por su parte, la pastoral universitaria ha venido desarrollando un proceso de discernimiento y planificación de la pastoral, eso simultáneamente con las misas de universitarios, cine foros, talleres formativos, catequesis de iniciación cristiana y coral universitaria. Se vienen realizando los retiros parroquiales; la lectura orante del evangelio los días martes y sábado; la catequesis de primera comunión y confirmación y la activación del equipo de acompañantes del curso prematrimonial. El trabajo en red con el Movimiento Juvenil Huellas, la pastoral vocacional de la Compañía de Jesús y la conformación del Centro de Espiritualidad Parroquial forman parte del horizonte apostólico próximo.

### Retos en el sector parroquial

Ante el panorama de todo el trabajo apostólico que se viene desarrollando en las parroquias que acompañan la Compañía de Jesús, al sector del apostolado parroquial se les presentan

retos importantes. El primero de ellos es, sin duda, la *reconstitución del sector del apostolado parroquial* como fruto del discernimiento apostólico que busca con sinceridad delante de Dios su voluntad.

Un segundo reto que se presenta a cada uno de los párrocos jesuitas y a todos los que participan en el apostolado parroquial, es precisamente crecer en la capacidad de *la planificación pastoral* que supone un renovado modo de llevar adelante la misión parroquial. El P. Provincial Rafael Garrido, SJ en el reciente encuentro del sector parroquial señalaba: *“El mundo actual nos está pidiendo la destreza para responder a esta realidad. El P. General nos dice que toda misión de la SJ necesita ser “discernida y planificada” (CG36). Discernir cuál es nuestra misión y el modo de la llevarla adelante”*<sup>2</sup>. En tal sentido insiste: *“Necesitamos nuevos modos de llevar la parroquia. Tenemos que cambiar nuestra manera de llevar la parroquia. Tenemos que trabajar en equipo. Ese es un reto, darle consistencia al modo como llevamos la misión en las parroquias.”*<sup>3</sup>.

Un tercer reto en el sector parroquial es el *trabajo en red*<sup>4</sup>. En la actualidad no se puede trabajar de forma aislada. Es importante ir generando las alianzas apostólicas que fortalezcan la capacidad de responder a las realidades actuales donde nos llama el Señor, además, del mejor aprovechamiento de los recursos apostólicos y la cualificación de los procesos. Finalmente, el sector del apostolado parroquial de la Compañía de Jesús en América latina finalizaba su encuentro bianual del pasado mes de mayo con un mensaje que se titula:

*“Misión de Nuestras Parroquias en América Latina y el Caribe hoy a la luz de la Congregación General 36 y el mensaje del Papa Francisco”* ese mensaje finaliza con una afirmación de la Congregación General 36, pero que viene a servir de síntesis actualizada de la senda por donde se siente llamado el sector del apostolado parroquial a responder como signo de esperanza y compromiso con el Pueblo de Dios. Quede esa afirmación final como una moción en el Espíritu que encuentre eco en todos los que con tanta generosidad y docilidad entregan lo mejor de sí en las parroquias jesuitas de Venezuela y del continente, se dice: *“Inspirados por el ejemplo y la palabra de Papa Francisco y con la Congregación General 36 afirmamos que: “Todos nuestros ministerios deben buscar construir puentes, para promover la paz. Para lograrlo tenemos que alcanzar una comprensión más profunda del misterio del mal en el mundo y del poder transformador de la misericordia de Dios que trabaja por hacer de la humanidad una familia reconciliada y en paz. Con Cristo, estamos llamados a estar cercanos a toda la humanidad crucificada. Junto a los pobres podemos contribuir a crear una familia humana a través de la lucha por la justicia”*<sup>5</sup>.

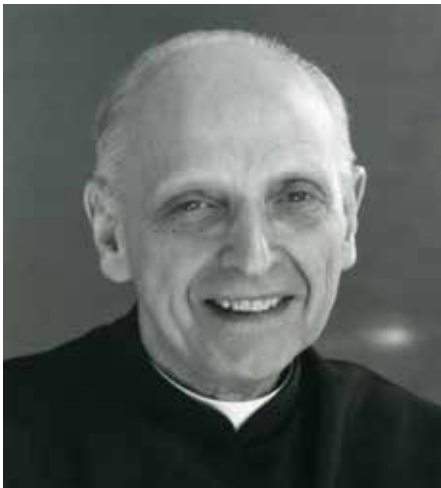
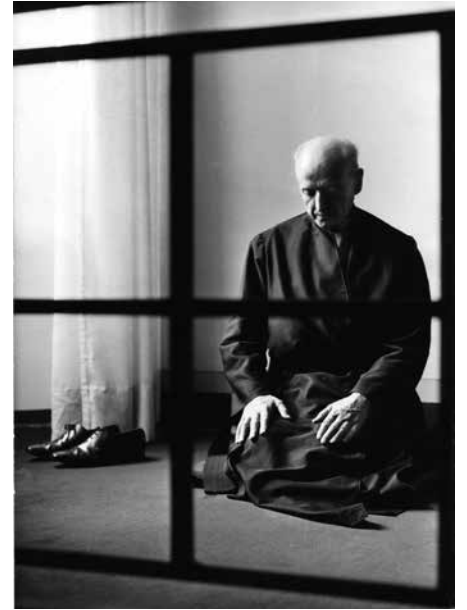
P. Javier A. Fuenmayor T., SJ  
Párroco de la Parroquia Universitaria  
La Epifanía del Señor UCV  
Coordinador de la Pastoral Parroquial  
de la Provincia Jesuita en Venezuela

2 Garrido, R. *Conversatorio en el Encuentro del Sector Parroquial de la Provincia Jesuita de Venezuela*, Los Teques, 13 de junio de 2018.

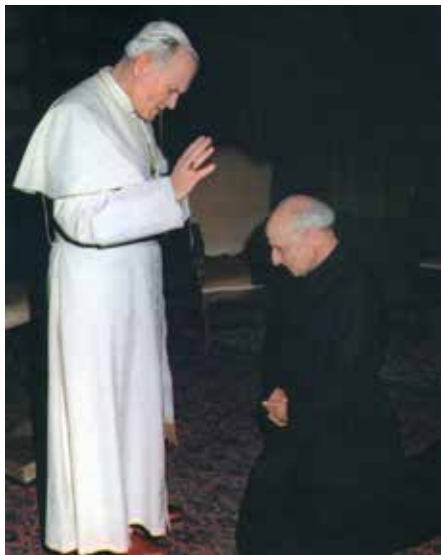
3 Garrido, R. *Conversatorio en el Encuentro del Sector Parroquial de la Provincia Jesuita de Venezuela*, Los Teques, 13 de junio de 2018.

4 CG 36. d.2,8.

5 CG 36, d.1,31.



**Causa de la Beatificación y Canonización del Siervo de Dios PERO ARRUPE GONDRA, S.J.**  
**Toda información que se quiera enviar sobre el Padre Arrupe, tal como ya lo indicaba el P. General Arturo Sosa S.J., puede hacerse a [postulazione@sjcuria.org](mailto:postulazione@sjcuria.org)**





Para suscribirse a la revista física o electrónica puede pagar en nuestras oficinas o enviar un correo electrónico a [ventas@gumilla.org](mailto:ventas@gumilla.org)

# REVISTA



INICIO CENTRO GUMILLA EDITORIALES SIC SUSCRIPCIONES BIBLIOTECA SIC 1938-2014



Busca en SIC  
Search

Directores Revista SIC  
Alfredo Infante  
Wilfredo González



## Politica



Elecciones a la



Ex presidente



Sugerencias del



[revistasic.gumilla.org](http://revistasic.gumilla.org)



[www.facebook.com/CGumilla](http://www.facebook.com/CGumilla)



@CentroGumilla



Fundación Centro  
**GUMILLA**

Edificio Centro Valores. Local 2, esquina de la Luneta.  
Altagracia. Apartado 4838. Caracas 1010, Venezuela  
Teléfonos: (0212) 564 9803 / 564 5871



# *Estamos en tiempos de cooperación con muchos otros*

Gustavo Albarrán S.J.

El Centro de Espiritualidad y Pastoral (CEP) es una instancia de la Compañía de Jesús en Venezuela para la animación, articulación y formación en las áreas de Espiritualidad y Pastoral. De ahí que sea una obra entre obras, dado que su propuesta, **acción y alcance** se realizan en el marco de lo que son y hacen las diversas Obras Ignacianas y de la Iglesia. Nos mueve la apuesta por el fortalecimiento de una fe y esperanza que se afiancen en relaciones de fraternidad y solidaridad, para que como País seamos capaces de construir una Venezuela nueva, justa y donde todos tengamos cabida y dignidad. **Entre las acciones y procesos que desarrolla el CEP destacan:**

**1) Retiros espirituales y espacios para la formación y la vivencia espiritual.** El CEP cuenta con tres casas de retiros espirituales: S. Javier del Valle (Mérida); Sagrado Corazón de Jesús (Maracaibo); y Quebrada de la Virgen (Los Teques). Su prioridad es servir de apoyo a los planes formativos de Obras Ignacianas, de la Iglesia y de organizaciones de diversos lugares del país. Aun en medio de la dura crisis de Venezuela, nuestras casas de retiro se esfuerzan por hacer viable que las organizaciones puedan realizar en ellas sus actividades.

En combinación con otras obras, el CEP ofreció en el 2018, 3 Retiros para Laicos y Laicas: 1) Durante Semana Santa (marzo 2018) con 20 participantes en “San Javier del Valle”; 2) 5 días (agosto 2018) para laicos/as de Obras Ignacianas en “San Javier del Valle”, con 44 participantes a nivel nacional. Este Retiro es un buen impulso a la misión que cada participante realiza; 3) 8 días de Ejercicios Espirituales (EE.EE) en Quebrada de La Virgen (septiembre 2018), para laicos/as, religiosas y jesuitas, con 37 participantes. Es de mucha riqueza que confluyan en una misma experiencia hombres y mujeres con diversos estilos de vida en la Iglesia.

**2) La “Comunidad Ignaciana en Todo Amar y Servir” (CIETAYS)**

CIETAYS tiene su centro de operaciones en la Iglesia San Francisco (Caracas), bajo la coordinación del P. José Martínez S.J. La misión se centra en la difusión, vivencia y formación sobre EE.EE, atendiendo a algunas parroquias de Caracas. La organización está conformada mayoritariamente por laicos comprometidos desde la Espiritualidad Ignaciana. Este año han asumido como prioridad la formación de sus acompañantes para los ejercicios y la multiplicación de los mismos.

Cabe destacar que 11 de sus miembros realizaron este 2018 el Curso Internacional de Acompañantes de EE.EE y este mismo año han extendido el acompañamiento dentro de la ciudad de Maracay, estado Aragua.

**3) Material de Oración y Reflexión “Diálogos”.** Diálogos es un material para la reflexión basada en el evangelio del domingo. Es enviado por el Padre José Martínez de Toda S.J (<martodaj@gmail.com>). Va **en tres formatos: como guion radiofónico, como texto para el diálogo y como presentación Power-Point.** El Padre Martínez no cesa en su empeño para que a todos llegue este valioso material que sirve tanto para profundizar en la lectura y meditación del Evangelio como en la animación pastoral de grupos de la Iglesia.

**4) La Oración Semanal del CEP.** Es un material de apoyo a la Oración Personal y Comunitaria para ser utilizado a lo largo de la semana. Se centra en el evangelio del domingo. Ofrece la forma y modo de la Oración Ignaciana. El material sirve de pista para la Homilía. La Oración va en doble formato: Power-Point para ser utilizada en el computador o con Video-Beam, y en Word para imprimirse. También está sirviendo para retiros

comunitarios y la animación pastoral. En varias ocasiones ha sido traducido al inglés y portugués. Llega a diversas instancias u obras de la Compañía de Jesús en América Latina y España, así como a múltiples organizaciones de nuestro Continente. En diciembre 2018 cumplen 11 años la Oración Semanal. Correos: <cepvenezuelasj@gmail.com> y <jesustorresd4277@gmail.com>).

**5) Curso-Taller Internacional de Acompañantes de Ejercicios Espirituales.** ¡Qué buena noticia haber logrado en 2018, con el apoyo de muchos, la edición número XV de este curso! Contra toda adversidad, debido a la situación país, se realizó, del 25 junio al 27 julio y, además, con 38 participantes: 27 de Venezuela y 11 de otros países.

Este Curso es un proceso formativo para la adquisición de conceptos y habilidades sobre el acompañamiento espiritual. Está bajo la responsabilidad de la Provincia de Venezuela en colaboración con la CPAL. Cuenta con facilitadores de Chile, Paraguay, Bolivia, Andalucía-España y Venezuela. Los destinatarios son jesuitas, sacerdotes, religiosos y/o laicos que acompañen (o se dispongan a acompañar) los ejercicios. Lo coordina el CEP con apoyo de CERPE y la UCAB. Se realiza

cada 2 años en la casa de retiro “Quebrada de la Virgen”. En su modalidad es el único curso que existe en toda la Compañía de Jesús. Nuestro especial agradecimiento a los Jesuitas de Venezuela, de España, de diversos países de América Latina y a la CPAL por su gran apoyo y motivación.

**6) Restauración de 2 Casas de Retiros Espirituales.** Con la generosidad de muchos se ha podido restaurar 2 Casas de Ejercicios Espirituales. El CEP hace esfuerzos para acondicionar las 3 Casas de Retiros Espirituales. Entre 2016 y 2017 se restauró la Capilla, bancas y algunas áreas en la Casa de Retiro “San Javier del Valle”. Y en 2018 se ha emprendido la remodelación de gran parte de la Casa “Quebrada de La Virgen”. Nos falta conseguir apoyos financieros para acondicionar la Casa de Retiro “Sagrado Corazón de Jesús” en Maracaibo. La misión de estas casas es de incalculable valor porque son una gran plataforma para el fortalecimiento de lo que somos y hacemos como Obras Ignacianas, como Sociedad y como Iglesia. Agradecemos a los Jesuitas de España, Ecuador y Panamá (Fundación Loyola) por todo su apoyo para poder llevar a cabo estas obras.

**7) Colaboración con otros.** La colaboración del CEP es muy sencilla.

No obstante, todo está enfocado para que otros (obras ignacianas, instancias o sectores de Iglesia y el Pueblo de Dios en general), se beneficien, tanto de las instalaciones de las Casas de Retiro Espiritual, como de los materiales de formación que ha creado y sigue creando el CEP, bien sea de su propia autoría o en colaboración con Cerpe y Fe y Alegría. Los propios son enviados por el CEP y los creados en cooperación pueden descargarse de la página institucional del CERPE (<http://www.cerpe.org.ve>), los cuales se refieren a procesos de formación en identidad, misión y pastoral.

Lo más destacado en la colaboración del CEP con otros está en el acompañamiento de Retiros Espirituales a Cleros Diocesanos, apoyo a Fe y Alegría y en talleres, retiros y materiales para Congregaciones de Religiosas. Desde este pequeño servicio se va impulsando una RED. No como estructura de intereses de los que son afines, sino como sinergia que genera la confianza y certeza de contar con un apoyo que prioriza la generosidad y gratitud del Evangelio.

*P. Gustavo Albarrán SJ  
Coordinador Nacional*





# Seguir abriendo nuevos espacios

Alejandro Vera, S.J.

En los últimos años el trabajo para la Pastoral Vocacional se ha caracterizado por su labor, un tanto faraónica, dentro de tiempos de prueba, pero también llena de abundante gracia, considerando la complejidad de la situación sociopolítica y económica que vivimos. A pesar de todo, esto no ha sido inconveniente para seguir proponiendo nuevos espacios donde los jóvenes puedan entrar en contacto con esa experiencia de Dios que les comunica Su llamada personal y comunitaria a seguirle. Ese es el objetivo real de nuestra misión como equipo de Pastoral Vocacional, inspirados en la fuerza, visión e invitación que brotan de los Ejercicios Espirituales y de todo nuestro patrimonio espiritual ignaciano.

Nuestros jóvenes moran en contextos sumamente difíciles. Además de los efectos de la profunda crisis que vivimos como país, los efectos de la globalización que se dejan ver por el uso desmesurado de la tecnología y la extralimitación de los topes en las relaciones interpersonales,

traen como consecuencia en muchos casos la pérdida del sentido de la vida, del sentido humanitario y del reconocimiento de la alteridad y de la Alteridad. Pero también buena parte de nuestra juventud sueña nuevas posibilidades, quiere comprometerse con algo, tiene un fuerte deseo de ser oída; reclama una experiencia vivencial más profunda de la espiritualidad cristiana; y tiene plena disposición en participar en los temas que pudieran discutirse en las distintas agrupaciones de nuestra Iglesia católica en el plano espiritual, ético, político, moral, entre otros.

En medio de esta realidad, nuestro deseo es llegar a toda esa juventud, generando espacios de encuentro con Dios, espacios de oración y discernimiento; construyendo redes de trabajo en equipo, mostrando alternativas posibles para la reconciliación y el encuentro consigo mismo y con los otros enmarcadas en nuevos horizontes; pensando proyectos planificados para abordar a los jóvenes y

sus temáticas y tratar de acercarnos a ellos y sus realidades sin ningún prejuicio.

Dentro de esta línea, en este último par de años, buscamos la consolidación de una **Red de Juventud y Vocaciones**, que procura el emprendimiento y establecimiento de redes de trabajo en las regiones. Deseamos articularnos, encontrarnos, compartir y trabajar por el fortalecimiento de las vocaciones religiosas y laicales en el mundo de los jóvenes y dentro de nuestros contextos inmediatos, obras y comunidades.

Al mismo tiempo, lanzamos la propuesta del **Proyecto Javier**, que consiste en ofrecerle un espacio de voluntariado profesional para jóvenes universitarios. El **Proyecto Javier** quiere brindar un lugar para la formación integral en las áreas de espiritualidad y liderazgo ignaciano a los integrantes de la Red Universitaria y Pastoral Juvenil Ignaciana de Venezuela, a los **jóvenes de Huellas Doradas** y Huellistas formados y a los jóvenes la Pastoral Juvenil de Venezuela en general.



Para lograr este objetivo, hemos diseñado y estamos ejecutando experiencias que permitan el cultivo de la espiritualidad ignaciana de los participantes, como los Ejercicios Espirituales. También estamos generando espacios de intercambio estudiantil e inserción social tendientes a desarrollar lo vivido durante un año de formación. El proyecto tiene como horizonte ofrecer y acompañar, en conjunto con otras obras de la Compañía de Jesús, la convivencia y el trabajo temporal en el que se alimente la formación espiritual y profesional.

Además de estas novedades, desde el plan de promoción vocacional ***Al Paso del Peregrino***, le hemos venido presentando a los jóvenes actividades cuyo norte siempre conllevará la reflexión sobre el sentido de la propia vida y la pregunta por la vocación a la vida laical y la religiosa. Dentro de estas actividades seguimos apostando por nuestros tradicionales ***encuentros vocacionales mensuales*** en varias regiones de Venezuela. Como ya lo han motivado nuestro últimos Padres Generales en diversos documentos: creemos firmemente que las vocaciones se promueven por medio de la oración, a través de una presentación clara quienes somos, de nuestro carisma y misión y mediante el contacto personal con los jóvenes. En los ***Encuentros vocacionales mensuales***

invitamos a los jóvenes a un espacio de oración, donde pueden compartir la fe e inquietudes propias y trabajar temas concretos de forma sencilla y amena.

Siguen siendo hitos importantes dentro de nuestro trabajo de Promoción Vocacional todas nuestras experiencias de campamento. Uno de ellos es el ***Campamento Misión Vocacional*** de Semana Santa en la población de Santiago, estado Trujillo; allí los jóvenes de diversas partes del país se dan cita para ser evangelizados y evangelizar en la comunidad de Santiago, acompañando a las familias durante la Semana Mayor. De la misma manera, el ***Campamento Misión Alto Apure*** donde, dentro de una perspectiva vocacional más amplia, se le ofrece a los jóvenes una experiencia para reflexionar sobre la propia vida, sobre el contexto social que van conociendo, sobre su profesión y sobre la misión a la que se les está llamando. Por último, en esta misma línea, impulsamos el campamento misión de trabajo ***Contempla-Acción*** en el Pequeño Cottolengo “Don Orione”, en Barquisimeto, estado Lara; atendiendo y ***dándoles una mano amiga*** a los habitantes y cuidadores de ese hogar en las necesidades más básicas del día a día.

Finalmente, otro paso importante que hemos dado este último año como

parte del ***Plan de Candidatos*** y de nuestra articulación con el ***Movimiento Juvenil Huellas***, es en la consolidación de la ***Comunidad de Universitarios “Padre Alberto Hurtado”*** (CUPAH) como un programa de discernimiento vocacional a la Compañía de Jesús para jóvenes aspirantes de todo el país. Los ejes que se desarrollan en el programa son: *vida espiritual, vida comunitaria, vida académica y apostólica*, medios que ayudan a impulsar y profundizar el discernimiento vocacional de los participantes que viven en el sector Cangilones de la barriada de La Vega en Caracas.

Con todo este hermoso trabajo, sentimos que nos queda mucho por hacer aún. Jesús de Nazareth nos sigue invitando a alzar la mirada, a marcar un camino diferente como cristianos, a buscarlo en esa juventud que padece pero que también sueña, a seguir abriendo espacios que sigan posibilitando lo que para muchos es imposible: el nacimiento de una nueva vida, de una sociedad, de un país.

*Alejandro Vera, S.J.*  
*Coordinador Pastoral Vocacional.*

## Benito Azcune Eraso

Nació el 5 de noviembre de 1933 en Loyola, Azpeitia, Guipúzcoa. En la misma casa donde nació el Beato Francisco Gárate, en el caserío de Errekarte junto al Santuario de Loyola. Su familia fue bastante numerosa: José María Azcune y Valentina Eraso fueron sus padres y creció junto a dos hermanos y cuatro hermanas. Lo bautizaron en la Iglesia Parroquial de Azpeitia el mismo día que nació.

Ingresó en 1952 en el noviciado de Loyola, y pasó después al noviciado de Los Chorros en Caracas.

Estudió humanidades durante un año en Sta. Rosa Viterbo, Colombia; y filosofía en la Universidad Javeriana de Bogotá entre 1956 y 1959, obteniendo la licenciatura como Profesor en Geografía e Historia.

En 1959 fue profesor y prefecto de primaria dentro del Colegio San Ignacio de Caracas, hasta 1962. Estudiaría Teología entre Heytrop, Inglaterra y Oña, Burgos en los años 1962 – 1966 y se ordenó en Loyola, España por el Nuncio Antonio Riberi en 1965.

Regresaría a Caracas donde ejercería como Director Espiritual de Bachillerato, Profesor de Religión y consultor durante unos 5 años. Además, fue el Superior de la Comunidad de Colegio San Ignacio desde 1980 hasta 1985; inmediatamente sería el rector del mismo colegio los años 1985 a 1992.

Más tarde se iría a Maracaibo donde ejercería como rector del Colegio Gonzaga desde el 2004 hasta el 2008. Colaboró en Pastoral del Barrio Simón Bolívar desde el 2004 y sería acompañante espiritual de bachillerato desde 2010. Mantendría ambos cargos hasta el día de su muerte: el día 13 de junio de 2018.

Sus compañeros lo recuerdan siempre con mucho cariño, expresando: “En lo que uno observa de él es que posee una vida afectiva ordenada, obediente, interiormente libre, sin excesivo apego a



ninguna obra. Mientras se le encomienda dicha misión la atiende. Es una persona inteligente y de muy buen juicio. Posee gran rectitud de carácter y es estimado y respetado tanto dentro como fuera de la Compañía.”

Se le conoció como una persona que invitaba al diálogo y que era capaz de establecer contacto espiritual con cada uno. Se le creía siempre con la capacidad de ayudar a otros a encontrar a Dios en su vida, en su trabajo y en su comunidad. Incluso tenía esa cualidad de ser un apoyo y gran ayuda en caso de crisis vocacional. Sabía ponerse en el lugar del otro y era sumamente paciente para escuchar y guardarse lo escuchado.

Tenía la habilidad necesaria para ser el factor de unión y ánimo de su comunidad, ya que le concedía gran valor a la vida comunitaria.

Al Padre Benito se le llamaba por un apodo familiar que le había puesto su mamá: Pitxi, que significa “joya” en vasco. Durante sus 30 años en el Colegio San Ignacio y los 4 en el Gonzaga se le conocía de esa manera. Decían: “donde está Benito hay alegría y cordialidad. Es un jesuita que desborda entusiasmo”, asimismo el éxito de su trabajo apostólico residió en su calidad humana. Descanse en paz.



# Williams Rafael González Jiménez

Nació el 9 de diciembre de 1969 en Araure, estado Portuguesa. Sus padres fueron Francisco Ramón González y Sara Jiménez, creció junto a cuatro hermanas y un hermano. Hizo su primaria y secundaria en Acarigua. Entró en la Compañía de Jesús el día 27 de septiembre de 1989 en el Noviciado San Pedro Claver de Barquisimeto; tres años más tarde, en 1992, pronunció sus primeros votos ante el Padre Provincial Alejandro Goñi S.J.

Hizo el Juniorado durante un año en el ITER de Caracas y, allí mismo, estudió filosofía por 2 años.

Desde 1994 hasta 1997 coordinó la Pastoral de Fe y Alegría en la Carucieña, Barquisimeto; ese mismo año empezó la licenciatura en Teología entro del mismo ITER de Caracas, culminó la carrera en el 2001. Luego, el 21 de julio de 2001, se ordenó como sacerdote.

El año siguiente, en el 2002, hasta el 2005 fue coordinador nacional del Movimiento Huellas en la Parroquia Universitaria La Epifanía. Para julio del año 2010 tomó el cargo de Padre Superior de Maracaibo.

El Padre Williams estuvo 28 años viviendo en la Compañía de Jesús, su labor como hombre de Iglesia y jesuita lo guio a lo largo de su vida. En sus Últimos Votos le comunicó al Padre Provincial Arturo Sosa S.J.:

“Soy consciente del reto que tenemos en este mundo globalizado que nos lleva a pensarnos como nunca antes, quizás desde la fundación, a una colaboración interprovincial. Con respecto al momento que vivimos como Provincia soy optimista.

La Compañía me ha dado muestra de una confianza plena. Esta confianza es recíproca. Me pongo delante de Dios y de su infinita bondad para fortalecer este sentimiento; sigo confiando y apostando

por el cuerpo de la Compañía para que me acoja como una madre. Yo aspiro y espero seguir respondiendo con fidelidad creativa.”

A Williams se le consideró como un hombre auténtico y el amigo fiel del que siempre se podía conseguir una mano amiga. Fue apóstol a tiempo completo. Poseía una maravillosa entrada para las relaciones interpersonales, tanto dentro como fuera de la Compañía. Esto le hizo bastante bien cuando asumió la dirección nacional del Movimiento Huellas; allí demostraría su gran carisma y energía para el trabajo juvenil.

A pesar que no fue un organizador, Williams, fue bastante ordenado y con una memoria poderosa. Siempre supo apoyarse responsablemente en lo mejor de sí mismo para afrontar este cargo que le otorgó la Compañía de Jesús y lo logró estupendamente.

Se puede afirmar aún más todo esto con su labor como acompañante de los estudiantes del Colegio Mayor que tenemos los jesuitas en Granada, España, donde se relacionó con más de 200 jóvenes. A todos los llamó por su nombre, conocía sus vidas y milagros. No los olvidaba, visitaba sus casas durante las vacaciones, acompañándolos espiritualmente con dedicación y celo.

A juicio de sus compañeros el Padre Williams:

“Como características más sobresalientes se destaca su gran corazón generoso y caritativo, su extraordinaria simpatía, capaz de alegrar y armonizar el ambiente en las relaciones grupales y comunitarias, su amor por la Compañía de Jesús, su servicialidad, su humildad y su capacidad de enterarse de las situaciones a su alrededor, especialmente de las problemáticas que pudieran afectar a las personas”



# Ignacio Enrique Castillo



Nació en Caracas el 10 de septiembre de 1946 y lo bautizaron el mismo año el 10 de diciembre en la Parroquia de San Juan. Sus padres: Enrique Castillo Pinto y Beatriz Sosa de Castillo, creció junto a 4 hermanos.

Así, el 10 de septiembre de 1963, el día en que cumple 17 años, ingresa al noviciado jesuita en Los Teques. Al terminar, pronuncia sus votos y realiza el juniorado, en el mismo lugar, durante el año 1965. En el año 1968, realizaría su licenciatura en Filosofía Civil en la universidad Católica de Quito; más tarde estudiaría teología en Roma desde 1969 hasta 1973. Y ese mismo año pasó a estudiar Antropología Social en México hasta 1975.

Su Tercera Probación la realizó en Barquisimeto en 1976 y pronunció sus Últimos Votos en 1979.

El magisterio lo hizo en el Colegio San Ignacio, donde estudió primaria y secundaria, allí mismo ejercería como profesor e inspector. También se le conocería como profesor en el ITER-UCAB. Allí se permitió desplegar su gran capacidad intelectual, sirviendo de ayuda para la vida religiosa del país con su aporte generoso y afectivo.

Para el año 1979 se encargó de la estructuración del proceso de formación de los jesuitas después del noviciado y desde entonces hasta el 2011 estuvo presente en el aprendizaje de los jóvenes jesuitas en diversas funciones: prefecto de estudios, tutor, miembro de la comisión de formación y, también, acompañante de etapa.

Ignacio Castillo tenía la capacidad de desarrollar una postura firme ante ciertas situaciones de la que no sería fácil moverlo. Tenía un empeño persistente e inmutable que, en ocasiones, lo llevó a tener algunos disgustos con otros y, claramente, a otros con él.

Aunque Ignacio no llegó a publicar todas sus ideas y/o propuestas, logró imprimirlas en cada persona con la que se relacionó a lo largo de su vida. Tuvo una admirable capacidad para ayudar a otros, era un maestro de la mayéutica. Por eso muchísimas personas del mundo religioso y social le estarían enormemente agradecidas.

Fue una persona cuya continua preocupación se generó en torno al arte y la religión. Poseía una sensibilidad acentuada para producir arte y servir como interlocutor de aquellos que también lo hacían. Difícilmente se salía vacío de un encuentro con Ignacio, siempre había algo que celebrar, aprender o que expresar y desahogar con él.

Se le recuerda por su gran sensibilidad estética, incluso, para celebraciones que estarían cargadas de detalles.

De estos intereses surge su gran obra: Agua Fuerte, una casa cultural situada cerro arriba, vía Choroni. En 1982 se estrena la fundación Agua Fuerte, él junto a Mercedes Pulido de Briceño, Pedro León Zapata y Ramón Velázquez se encargaron de hacerla realidad. Para 1994 el mismo Ignacio Castillo, en una entrevista para el Diario de Caracas, dijo “Mucha gente me había dicho que podría ser una casa de todos y para todos”. Así, este sueño que él impulsó le dio la oportunidad para crear un espacio en el que conjugar lo popular, la cultura y la educación, lejos de los centros urbanos.

Los dones que poseía Ignacio no lo llevaron a encerrarse sobre sí mismo, más bien, lo hicieron un jesuita que disfrutaba hacer disfrutar a los demás, que pensaba, meditaba y reflexionaba junto a otros.

Carta del P. General P. Arturo Sosa, SJ:

“Memoria agradecida de mi hermano Ignacio Castillo, S.I.

### Carta del P. General P. Arturo Sosa, SJ

Las palabras no me alcanzan para compartir cuanto bulle en mi corazón agradecido por una vida compartida con Ignacio, más mi hermano mayor que mi primo, mi compañero jesuita, maestro en la ruta de la vida. Recorro, entonces, a la feliz expresión del P. Peter-Hans Kolvenbach, S.I. cuando nos invitaba a la fidelidad creativa. Siento unas ganas enormes de compartir el agradecimiento por Ignacio fiel y creador. Fiel a lo más profundo de su experiencia de Dios, fiel a su familia, a su pueblo, a la Compañía de Jesús, a la Iglesia abierta a todos para sembrar la Buena Noticia de la liberación. Agradecimiento por haber compartido la vitalidad creativa de quien no podía guardar para sí los dones recibidos. Fidelidad creativa nacida del amor desbordado, llena de humor y de pasión.

Ignacio, el Señor te habrá recibido mejorando, como sólo es posible para Él, la manera exquisita como nos enseñaste a recibir al que llega a compartir el manantial de vida que cuidas con esmero para provecho de quien se acerca.

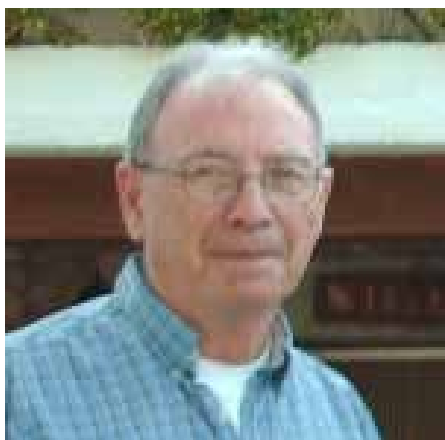
Mi abrazo apretado y cariñoso a mi tía Beatriz con quien pido a papá Dios aumente vuestra fe. Abrazo también a Beatriz Cecilia, Luis Henrique, Alejandro, Gustavo, Gabriel y todos los que se han hecho parte de esta familia de Ignacio. Gracias a su amor desbordado es una familia que supera los límites de la sangre para realizarse en el Espíritu, ese que nos hace amigos porque recibimos vida y nos disponemos a compartirla.

La semilla está sembrada. Depende sólo del Señor cómo y cuándo va creciendo hasta dar los frutos ansiosamente deseados por Ignacio y quienes compartimos su vida. “

*Arturo Sosa, S.I.*

*Roma, 3 de julio de 2018*

# Sabino Eizaguirre Irure



Nació el 31 de enero de 1936 en Aizarna Guipúzcoa. Provino de una gran familia, sus padres: Marcos Domingo Eizaguirre y María Irure. Lo rodearon siete hermanos y cinco hermanas. Bautizado en la Iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Asunción.

Su educación Primaria fue entre Cestona y Durango, mientras que la secundaria estuvo entre Durango y Javier. Realizó estudios superiores, preuniversitario, en Zaragoza.

Ingresó a la Compañía de Jesús el 7 de septiembre de 1954, en Loyola. Pronunció sus Primeros Votos el 11 de septiembre de 1956, en Los Chorros ante el Viceprovincial Cándido Mazón.

Sabino Eizaguirre fue un hombre de formación ávida y variada. Primero estudió Humanidades en Santa Rosa de Viterbo, Colombia, desde 1957 a 1960. Realizaría, también, estudios de Filosofía durante 1958 y 1960, en Bogotá. Así, obtuvo la licenciatura en Filosofía y Letras ese mismo año. Entonces pasaría a ser profesor e inspector en el Colegio San Ignacio durante un año, y desde 1961 hasta 1963 en el Colegio San Luis Gonzaga en Maracaibo.

Estudiaría, además Ciencias Naturales en Bogotá en 1958 hasta 1960. Pero también haría estudios de Teología en Comillas, Santander, entre 1963 y 1967, obteniendo dicha licenciatura.

El 16 de julio de 1966 se ordenó como sacerdote en Loyola, España por el obispo de Bilbao Pablo Gúrpide.

A partir de entonces se dedicaría a trabajar junto a comunidades de bajos recursos y ese sería el pilar de todos sus trabajos.

Se inició trabajando como obrero en Antímamo en 1969; al año siguiente aceptaría ser profesor de Sociología y Filosofía en Caracas durante dos años.

Mientras en 1971 ejercería como ministro de la Residencia - Estación Antímamo. Luego, en 1972, fue Vicesuperior en la Residencia – Estación de La Vega.

Para el 15 de agosto de 1973 pronunciaría sus Últimos Votos en Caracas, ante el Padre Provincial José Luis Echeverría. Ese mismo año, y durante los siguientes hasta 1983, se dedicó a la educación de adultos y trabajo manual en el barrio “El Milagro”, La Vega; y desde 1983 hasta 1985 en el Centro de Cultura Obrera, CENCO.

En 1982 escribe el libro “La Vega Dice”.

En una carta escrita por el Padre General Peter Hans Kolvenbach con motivo de sus bodas de oro en la Compañía, dice:

“Quiero expresarle, Padre Sabino, todo el cariño y el aprecio de la Compañía en correspondencia al que usted ha derramado en esta larga trayectoria de fe e ilusión nunca desmentidas. A tantas bendiciones quiero añadir la mía, con mi deseo de que siga cultivando la relación con los pobres como verdaderos amigos y dando pleno sentido a la vocación ‘amigos del Señor’ que nos define como jesuitas. Y no me olvido de ofrecer cincuenta Misas por sus intenciones, del tesoro que la Compañía confía al General.”

Sabino fue una persona que se caracterizaba por su gran capacidad de relacionarse amistosamente. Eso sí: cada vez que sentía resistencia sabía retirarse y evadía el conflicto, pero en ocasiones lograba “salirse con las suyas” más allá de las desavenencias. Todo su camino formativo haría pensar que era un jesuita dedicado al apostolado intelectual e informativo. Sin embargo, su cercanía a la gente sencilla, preocupaciones por la justicia social e inquietudes de fraternidad inspiradas por el Evangelio, lo llevaron por caminos distintos.

# Mario de Jesús Moreno Peña



De 1963 se dedica a Promoción de Vocaciones en el Colegio San Ignacio de Caracas. Es Superior de la Residencia de Paraguaná y Superior de la Residencia San Francisco de Caracas.

Estudia en el Seminario de Planificación de Pastoral Juvenil de Bogotá.

Fue Párroco en Unare, Ciudad Guayana, y Secretario Diocesano de Pastoral Social.

Posteriormente desde 1986 a 1992 fue Superior de la Residencia y Párroco de San Ignacio de Maturín.

2002-2004: Fue Párroco de Jesús Obrero en Catia. 2006-2015: Destinado a Mérida como Vicario de la Parroquia San José Obrero.

En su homilía a los 50 Años de su ordenación presbiteral Mario nos hace un resumen de su vida:

En Las Piedras me tocó nacer el 1º de enero de 1928. Me pusieron el nombre de Mario de Jesús. Gracias, Señor, por mis padres: Pedro María Moreno Azuaje y Celsa del Carmen Peña Peña. Gracias, Señor, y por mis diez hermanos.

El 20 de septiembre de 1939, a mis once años entré en el Seminario Menor de Mérida. Ingresé al seminario Interdiocesano de Santa Rosa de Lima, en Caracas, donde permanecí seis años y conocí a la Compañía de Jesús: Vicente Pardo, Leocadio Jiménez, Dionisio Goicoechea, Manuel Aguirre Elorriaga, Carlos Guillermo Plaza, nombres imborrables en mi vida. Lugares como la Quebrada del Guanábano, hoy Catuche, en contacto semanal directo con los pobres y en hospitales como el Rísquez de Cotiza.

Tres años de Magisterio en el colegio Gonzaga de Maracaibo, de 1955 a 1958, marcaron también huella. Creamos el CEAS, Círculo de Estudios y Acción Social.

En agosto de 1958, en compañía del P. José María Franco, viajamos a España a estudiar Teología en Oña, Burgos. Me enseñó toda la Provincia jesuítica de Loyola-Castilla, Loyola, Javier, Pamplona...

Y en Loyola recibimos la Ordenación un grupo de jesuitas.

Regresé a Venezuela a fines de 1963. Estuve tres años en el Colegio San Ignacio de Caracas, dos de ellos responsable de la pastoral vocacional. Un año en el Noviciado San José Pignatelli de Los Teques acompañando al P. Juan José Madariaga, Maestro de Novicios.

Después me enviaron al ministerio parroquial. Durante veinticinco años fui párroco: seis años en Punto Fijo, nueve en Puerto Ordaz, donde me tocó fundar la Parroquia Sagrada Familia en Unare; ocho en Maturín y dos en la Parroquia Jesús Obrero de Los Flores de Catia, en Caracas.

En Puerto Ordaz fundamos el Círculo de estudios y Acción Pastoral, CEAP, con la colaboración de Carlos Durán, laico uruguayo, para entonces Director de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Caracas. En Maturín fui nombrado asesor diocesano de Pastoral Familiar y también en Pastoral Juvenil.

Me ha tocado también trabajar Pastoral Penitenciaria tanto en Colombia como en Venezuela.

De diciembre de 1976 a diciembre de 1977 fui miembro de un equipo misionero en Colombia y Ecuador, integrado por jesuitas de España, México, Ecuador y Chile. Otra experiencia excelente fue el CURFOPAL, Curso de Formación Permanente para jesuitas de América Latina durante cuatro meses en Brasil, con algunas actividades en Paraguay y norte de Argentina en Semana Santa.

El elocuente recorrido de actividades que nos da el P. Mario s.j. habla de un servicio constante y variado, resumen de una vida entregada a Dios en manos de la obediencia. Muestra siempre gran interés en mantenerse al día en la formación teológica y moral. En medio de su característica seriedad, de buen andino, fue persona de muy buen trato, por lo que se concilió fácilmente la amistad de propios y extraños, con gran celo apostólico y a satisfacción de todos. Constante en el trabajo, no se desanimó ante las dificultades que se presentaron

Nació el 01.06.28 en Las Piedras, Edo. Mérida.

Pronuncia primeros votos 24.09.51 en Los Chorros ante Jenaro Aguirre; posteriormente estudia Humanidades (1951 – 52) en Santa Rosa de Viterbo, Colombia, Filosofía (1952 – 55) en la Universidad Javeriana de Bogotá y Teología (1958 – 62) en Oña, Burgos.

Se ordena el 30 julio de 1960 en Loyola, España, por Jaime Font y Andreu, Obispo de San Sebastián. Últimos votos (15.08.64) en Caracas ante Víctor Iriarte, Viceprovincial.



...ENCIENDE OTROS FUEGOS



**CONTACTANOS**

- Maracaibo**  
jorguilloay@gmail.com / +58 412 7513954
- Barquisimeto**  
vocacionsj\_bqto@gmail.com / +58 414 0286500
- Caracas**  
jvocacionescaracas@gmail.com / +58 414 9304342
- Mérida**  
jimenezjohnn@gmail.com / +58 412 6365774
- Maturín- Puerto Ordaz**  
vocacionsj@gmail.com / +58 412 6805455
- San Cristóbal**  
edgar.magallanes@gmail.com / +58 424 2803155

VOCACIONSJ
 VOCACIONSJ@GMAIL.COM